



BOLETÍN DE LA HERMANDAD DE
NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Carmona, marzo de 2021

Número 40



Siete Dolores

Jesús García Bonilla, 2020
Fotografía

EDICIÓN NO VENAL

EDITA

Primitiva Hermandad de los Nazarenos de Carmona, Cofradía Pontificia y Real de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén, María Santísima de los Dolores y Divina Pastora de las Almas.

TEXTOS

Juan Manuel López Ruiz
José Ignacio Arias García
Rafael Ramírez Hernández
José Manuel Fernández Gómez
Rafael Hoyos Manchado
Francisco García Ba
Antonio García Baeza
José María García Valverde
Francisco Luis Prieto Baeza

IMÁGENES

Jesús García Bonilla
Marta García Montero
Marta Belloso Rosendo
Pablo Pérez—Cyrta
elcomercio.com
Antonio García Baeza
Archivo hermandad
Biblioteca Nacional de París
Fototeca del Laboratorio de Arte. US.

IMPRIME

Imprenta Bocanegra

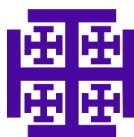
© De la edición_Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén, María Santísima de los Dolores y Divina Pastora de las Almas

© Del texto_los autores

© De las imágenes_los autores

La hermandad no asume necesariamente ni se hace cargo de las opiniones y datos vertidos en los artículos, cuya responsabilidad es exclusiva de sus autores

La hermandad agradece su colaboración a patrocinadores y anunciantes



Queridos hermanos y devotos en el amor a Nuestro Padre Jesús Nazareno, su bendita Madre la Santísima Virgen de los Dolores y Divina Pastora de las Almas.

Fiel a la cita cuaresmal, nuestro boletín vuelve a cumplir su función de informar a todos los hermanos y si me apuran, con más fuerza si cabe en esta época que estamos viviendo. “Aunque todo parece frágil e incierto, hablar de esperanza podría parecer una provocación, pero debemos de aferrarnos a ella” tal y como nos indica el Papa Francisco.

Desde el confinamiento se intentó que a los hermanos nos llegara la información de la mejor manera y más completa posible, utilizando las herramientas informáticas, las redes sociales, etc. Siempre con la intención de acompañar y poder servir de bálsamo con una oración o una imagen de nuestros Sagrados Titulares.

Como no podía de otra manera, reforzamos nuestra actividad asistencial, poniéndonos como siempre, al servicio de las cáritas y de otros organismos de nuestra ciudad en lo que pudieran requerirnos, llevando a cabo acciones en unión a nuestras corporaciones hermanas y el consejo de hermandades.

Por fin, cuando se suavizó el confinamiento pudimos llevar a cabo con la “normalidad posible” nuestros cultos, destacando en el mes de octubre la acertada idea de nuestro equipo de priestía en regalarnos la imagen de Nuestro Padre y la Virgen de los Dolores unidos en nuestra capilla. Se ha llevado a cabo una serie de reformas en nuestras dependencias como podréis descubrir en esta publicación.

Ha sido motivo de alegría la concesión por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía de la subvención para poder afrontar la restauración del manto de salida de la Santísima Virgen de los Dolores.

Afrontamos un nueva cuaresma y Semana Santa, pero que no podamos realizar nuestra estación de penitencia por nuestra ciudad, no significa que no disfrutemos de nuestros cultos que se aproximan. Este año incluimos dentro de la cuaresma “una oración a tus pies” donde podremos vivir íntimos momentos ante el Señor. También hemos de destacar la recuperación del Sermón de Pasión, un rito que iniciamos en el siglo XVII y que se llevó a cabo junto con otros como el prendimiento, carreras de San Juan, la Verónica, el encuentro de Jesús y su Madre, etc. Se dejó de realizar a principios de siglo XIX. Lo llevaremos a cabo en la mañana del Viernes Santo sirviendo igualmente como preparación de la estación de penitencia.

En unión a mis compañeros oficiales de la junta de gobierno, os invito a que no dudéis y os animéis a disfrutar, participar de cada encuentro que tengamos con nuestros Titulares, que cada visita a nuestra capilla, a nuestra parroquia sea muy especial en este tiempo que vivimos y que seamos capaces de transmitir la alegría de sabernos hijos de Dios y Primitivos Nazarenos de Carmona.

Ruego a Nuestro Padre Jesús Nazareno, a nuestra Madre de los Dolores y Divina Pastora de las Almas bendigan a todos.

Un abrazo.

Juan Manuel López Ruiz
Hermano Mayor



La Primitiva Hermandad de los Nazarenos de Carmona,
Cofradía Pontificia y Real de
NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO,
Santa Cruz en Jerusalén, María Santísima de los Dolores
y Divina Pastora de las Almas

celebra su anual y

SOLEMNE QUINARIO

en honor y alabanza de su Divino Titular, Nuestro Señor Jesucristo,
en su Dulcísima Advocación de

NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

durante los días 9, 10, 11, 12 y 13 de marzo

en la iglesia parroquial del Apóstol Señor San Bartolomé,
dando comienzo a las **siete y media de la tarde de martes a viernes**
y el **sábado a las siete y cuarenta y cinco minutos**
con el siguiente orden:

**REZO DE LA CORONA DOLOROSA, EJERCICIO DEL QUINARIO,
MISA SOLEMNE Y SALVE REGINA**
oficiando y predicando

el Rvdo. P. Fray Juan Franco Pérez, O.P.
del convento de San Pedro Mártir de Madrid

El día 13 de marzo, último del Quinario, los cultos finalizarán con
Solemne Procesión Claustal y Bendición de Su Divina Majestad.

*Concedieron indulgencias SS. SS. los Papas Clemente VII,
Urbano VIII y Pío VII.*

A.M.D.G.

CARMONA, 2021

EN ESTOS MOMENTOS... DIOS NOS ACOMPAÑA

José Ignacio Arias García
Director Espiritual

“Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”. Mateo 28, 16-20

Van pasando los días y los meses y seguimos viviendo una realidad que nunca hubiéramos pensado vivir. Nuestras vidas han cambiado e incluso las formas de ver el mundo. Son momentos difíciles que aprisionan nuestra mente y nuestro corazón.

Cada día es una pregunta existencial la que nos hacemos cada uno de nosotros y parece que estamos navegando en una barca azotada por olas y vientos donde parece que nunca vemos puerto y tierra firme.

Pero en todo este momento, oscuro o de tiniebla, seguimos viviendo y nos vamos haciendo fuertes. Sacamos fuerzas y nos levantamos cada día por nuestros hijos, por nuestra familia. Luchar con las armas de la paciencia, a veces de la resignación y otras de la esperanza.

Los dolores que nos embargan de no poder, por ejemplo, besar a nuestros seres queridos, de poder jugar con nuestros nietos, de visitar a nuestros amigos, etc, parece que nos empobrecen y nos aíslan cada vez más.

Atentos al teléfono muchas veces por ese ser querido o amigo o vecino que ha caído en las garras de la enfermedad más severa y está postrado en la camilla del dolor y las máquinas que lo sostienen vivo. O de esos amigos sanitarios, médicos y personal de primer riesgo que cada día salen a vencer a este enemigo con el miedo de no traerse el virus a su casa y contagie a sus familiares.

Es verdad que nos ponemos delante del televisor y nos horroriza ver el número de hermanos nuestros que han partido de este mundo y que dejan el vacío y el desconsuelo en tantas familias, cada historia rota o sesgada de repente por este vil virus que no respeta a nadie.

Ante todo esto, nos queda la palabra de Dios “Porque el mismo Dios que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”. 2ª Corintios 4, 6-7.

Todo volverá a resplandecer. La Fe debe ser fuerte y en estos momentos debemos avivarla más, como las chispas que prenden en un leño seco. Son momentos en los que nos acercamos a Dios porque Él envió a su único Hijo para salvarnos y para sentir que está entre

nosotros, en el que sufre, en el enfermo, en los hospitales, en el que está luchando por su vida, en el que ha perdido su trabajo, en los jóvenes, en los que necesitan de Él.

Nos acercamos a la Semana Santa donde vivimos la pasión del Señor. Él se entrega por amor y nos rescata a todos con su sangre, gran precio que se otorga por nuestra redención.

En nuestras hermandades nos preparamos para vivir la semana del sacrificio, de la muerte, pero también de la Resurrección. Cada hermandad vivirá esto desde el amor y la entrega sabiendo que aunque no procesionarán nuestros pasos ofreciendo un testimonio claro y vivo de nuestra Fe, sabemos que lo viviremos al pie del altar porque allí estará Jesús y María y será en ese momento donde el Señor derramará toda su gracia en cada uno de nosotros.

La hermandad sigue viva porque Jesús está entre nosotros. El misterio lo viviremos por dentro haciendo más grande el tesoro de nuestra devoción y sirviendo como siempre hacemos, al hermano pobre y enfermo. Servir al que sufre es servir a Cristo y es por ello que nuestra Semana Santa es para vivirla en lo profundo de la oración y que nos lleva a un testimonio vivo y eficaz de servicio y entrega a los demás.

En esta Semana Santa pediremos a Dios que nos libre de esta pandemia, pero pediremos para que nuestros corazones se hagan más humanos, más de carne que sufre por la pasión del hermano y del mundo entero. Nos encontramos como el Señor que caminaba por Galilea y se encontraba al pobre y al enfermo y que atendía a sus súplicas. El caminar del Señor siempre producía frutos de vida y salvación, así haremos sus discípulos y por supuestos cada uno de sus hermandades.

Arrememos el hombro todos juntos porque la cruz de nuestro hermano es la cruz de Cristo. Seamos cirineos para todos aquello que claman al cielo por un milagro, por una salida a su situación. Nosotros somos el milagro de Dios cuando no miramos para otro lado, sino que nos paramos al borde del camino a curar las heridas del hermano y lo llevamos a la posada y nos hacemos cargo de él.

Dar las gracias a todas las Hermandades y al Consejo por la labor en estos momentos, porque sé que estáis haciendo un esfuerzo grande, un sacrificio a veces doloroso pero que el Señor sabrá recompensar. Animar a todos los hermanos y hermanas para rezar ante sus Titulares y coger las fuerzas que necesitamos y ponernos ante las manos de la Virgen.

Carmona, ciudad de María, protegida siempre por su gracia, que Ella nos ayude a seguir en el camino de la esperanza ante el dolor. Que tengamos la misma humildad de María para el servicio al pobre y al necesitado. Que María, refugio de los pecadores y auxilio de los cristianos, esté en nuestras vidas y sintamos que sus ojos nos bendicen siempre desde el cielo.

Que esta Semana Santa no solo sea recordada por la pandemia o por lo que no hemos podido hacer sino por la fe que ha crecido en nosotros.

Termino con la oración que el Papa nos remitió para pedirle a Dios. Rezarla y sentir la presencia del Señor en vuestras vidas:

“Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba y libéranos de todo pecado, oh Virgen gloriosa y bendita”.

Que Dios os bendiga a todos †



MEMORIA DE LA COFRADÍA DE LOS NAZARENOS AÑO 2020

Secretaría de la hermandad

Procedemos a hacer memoria y recopilación de la vida de nuestra hermandad en el discurrir del año 2020, marcado sin duda por la pandemia mundial que venimos viviendo desde hace casi un año.

DE LOS HERMANOS

Contaba nuestra hermandad a día 31 de diciembre de 2020 con 640 hermanos. Causaron baja por defunción tres hermanos, cuales fueron: D^a Micaela Gavira Piñero, D^a Aurora Rodríguez Márquez y D. Francisco Gavira Piñero. Causaron baja por distintos motivos 10 hermanos. Se admitieron y fueron recibidos 3 nuevos hermanos, que fueron: D. José Manuel Loza Rodríguez, D. Antonio Marín Delgado y D. Gonzalo Pérez García.

VIDA CORPORATIVA Y ESPIRITUAL

En este año 2020, se celebró un cabildo general ordinario el día 26 de enero y 5 cabildos de oficiales.

En el decurso de nuestra actividad corporativa debemos marcar tres momentos claramente diferenciados, a saber; desde el inicio del año hasta mediados de marzo donde el quehacer de nuestra hermandad discurrió con normalidad; un segundo período desde mediados de marzo hasta mediados de junio, marcados por el confinamiento decretado por las autoridades y suspensión generalizada de cultos y procesiones y desde esa fecha hasta fin de año, donde se ha intentado mantener cierta normalidad corporativa.

Comenzó el año, en el mes de enero,

con la asistencia de una representación de nuestra hermandad a la Novena Extraordinaria celebrada por la hermandad del Nazareno del Viso del Alcor, en conmemoración del 350 aniversario de la hechura de su Titular; el día 12 a la Solemne Misa de Pontifical celebrada por el Sr. Arzobispo de Sevilla, D. Juan José Asenjo Pelegrina con ocasión de la apertura del año jubilar que la Santa Sede concedió a la hermandad de la Divina Pastora de Cantillana, en conmemoración del tercer centenario fundacional de dicha corporación; el 25 a la salida procesional del Milagroso Niño Jesús de Praga, de la hermandad del Carmen del Santo Ángel y por último al solemne quinario en homenaje, adoración y gloria al Titular, Nuestro Padre Jesús Nazareno de la hermandad del Silencio de Sevilla.

Ya en el mes de febrero, los días 5, 12 y 19, se celebró en el Aula Universitaria Maese Rodrigo, antigua capilla del hospital de San Pedro, la duodécima edición de los cursos de formación cofrade para las hermandades y cofradías, organizados por el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Carmona, en los que se estuvo presente con interesantes ponencias que complementaron nuestra formación.

El día 15 tuvo lugar la entrega de premios de la rifa-hucha que nuestra hermandad llevó a cabo durante el año 2019 e inicio de 2020, organizando una jornada de convivencia que en esta ocasión se hizo en la caseta del Partido Popular y a la que acudió un gran número de hermanos tanto participantes como no en la rifa, viviéndose emotivos momentos de confraternidad y donde se proyectó un video elaborado por

nuestro hermano y fotógrafo Jesús García Bonilla, donde se exponía el devenir de la hermandad en los últimos años.

El domingo 23, se asiste en nuestra parroquia de San Bartolomé a la presentación del cartel anunciador de la Semana Santa obra de D. Manuel Perea Torres y del anuario cuaresmal, turnando este año en la hermandad del Santo Entierro y el miércoles día 26 celebramos en nuestro templo, la santa misa e imposición de ceniza, dándose inicio a la cuaresma.

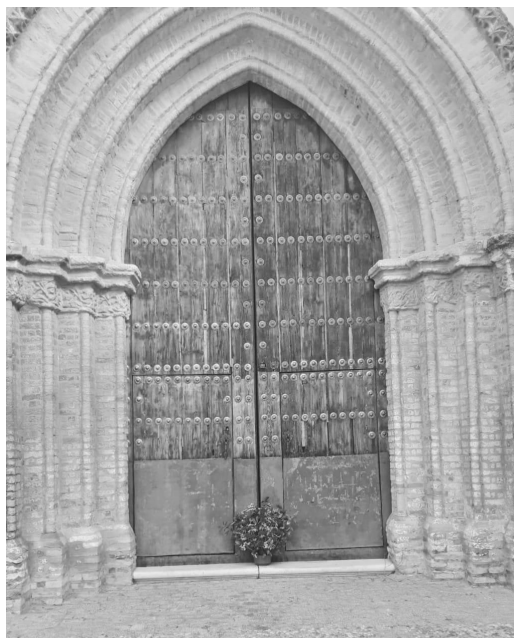
Comenzó el mes de marzo, en su primer día, siendo domingo, con la celebración del Vía Crucis del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Carmona, presidido este año por la venerada imagen del Cristo Yacente de la hermandad del Santo Entierro y en la que nuestra corporación participó con la primera lectura que se hizo en la parroquia de San Bartolomé, la debida representación en el cortejo y portando al Titular de la querida hermandad del Santo Entierro durante el primer relevo.

Los siguientes días del mes de marzo, nuestra hermandad afrontaba, un año más con especial ilusión y dedicación, la preparación de los cultos de cuaresma y Semana Santa, así como todo lo necesario para nuestra anual estación de penitencia, sin que, ante las confusas y en muchas ocasiones contradictorias informaciones que llegaban procedentes de las autoridades administrativas, presagiaran lo que finalmente jamás me hubiera gustado tener que relatar en esta memoria. Y es que ya el día 6 de marzo, el Arzobispado de Sevilla, en consonancia con lo dispuesto por la Secretaría General de la Conferencia Episcopal Española, hacía una serie de recomendaciones en orden a como debían afrontarse, con las debidas garantías, las celebraciones de la cuaresma y Semana Santa, rogando oración al Señor y a la Santísima Virgen

para que librase cuanto antes al mundo del contagio que se extendía, sin embargo, a partir de este momento, la incidencia de la pandemia, ya muy incipiente en nuestro país, provocada por el coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19), avanzaba con toda celeridad, ante lo cual, nuestra hermandad decide convocar el día 13 una clavería, y acorde con lo dispuesto en el Decreto 1041/20 dictado el propio día 13 por nuestro Arzobispo en el que confiaba a las distintas juntas de gobierno de las hermandades y cofradías la potestad y responsabilidad, de decidir sobre la suspensión o celebración de los cultos internos, así como teniendo en cuenta la reunión del Consejo de Hermandades y Cofradías de Carmona prevista para el sábado 14, donde la previsión era decidir la suspensión de todos los actos de cuaresma (pregones de la juventud cofrade y de la Semana Santa, cultos internos y externos, quinaros, viacrucis, etc.), como así finalmente sucedió, se acuerda por unanimidad, la suspensión de todos los actos de cuaresma de nuestra hermandad dispuestos para las próximas semanas, así el solemne quinario en honor, homenaje, adoración y gloria de Nuestro Padre Jesús Nazareno, el besapiés, ejercicio de las Cinco Llagas, Misa Votiva, al tiempo se hacía lo propio con todos los ensayos de nuestros costaleros.

A partir de este momento nuestra vida cambió por completo hasta el día presente, y tras la declaración por el Gobierno de la Nación del estado de alarma, el día 14, se decretó un confinamiento domiciliario estricto para toda la población que se prolongó, con distinta intensidad en su fase final, hasta el día 21 de junio.

Durante este tiempo, los hermanos, en la intimidad de nuestros hogares, nos acercamos a Dios, nuestro Señor, a través de la oración en favor de los enfermos y sus familiares, de los profesionales sanita-



rios, así como también por los difuntos.

Así con excelente criterio, nuestro diputado de cultos, Rafael Hoyos Manchado y la diputada de formación, Sara Díaz Castro, nos acercaron más a Nuestro Padre Jesús Nazareno, a través de un rezo diario cada uno de los días de su solemne quinario, que fue publicado en las redes sociales por nuestra diputada de comunicación, María Magdalena Correa Copete.

Las redes sociales, nos ayudaron en estos momentos difíciles, pues decretado el cierre de las parroquias, seguimos la Eucaristía a través de las retransmisiones en directo que se hacían desde la prioral de Santa María, desde donde igual y posteriormente se retransmitiría, la misa de palmas, la Eucaristía del Domingo de Ramos; oficios del Jueves y Viernes Santo, la misa de la Vigilia Pascual y la misa de la Pascua de Resurrección.

Quedó suspendida igualmente nuestra estación de penitencia, pero no nuestra Semana Santa, que del mismo modo vivimos desde nuestras casas, con nuestras familias, a través de la oración y con distintas iniciativas como la publicación el Viernes Santo de un emotivo vídeo, a través una vez más de las redes sociales, que realizado con fotografías de nuestros sagrados Titulares, obra de nuestro hermano Jesús García Bonilla, con el texto y locución de nuestro también hermano Francisco Luis Prieto Baeza, nos emocionó a todos y nos acercó aún más a Nuestro Señor. O la llevada a cabo por nuestro siempre activo grupo joven, haciendo una ofrenda floral a las puertas de San Bartolomé el mismo día que Nuestro Padre estaría en estación de penitencia y se puso en marcha a través de redes sociales un cómic para colorear por los hermanos pequeños.

A partir de mediados del mes de junio, cuando ya las medidas de confinamiento se fueron relajando, nuestra her-

mandad intento retomar, con el cumplimiento estricto de las medidas sanitarias, cierta normalidad y así destacamos:

DIVINA PASTORA

Suspendida este año la procesión eucarística en la solemnidad del Corpus Christi, el viernes 12 de junio celebramos la solemne función a nuestra Titular la Divina Pastora de las Almas, oficiando nuestro director espiritual D. José Ignacio Arias García, colocada en el altar mayor de la iglesia de San Bartolomé acompañada del estandarte de nuestra hermandad con crespón negro y sin que, en esta ocasión, por mor de las suspensiones derivadas de la pandemia, hubiese traslado en procesión de la imagen en su paso hasta la prioral de Santa María, sin que tampoco tuviera lugar la “VII Velá de la Divina Pastora” como es

costumbre en los últimos años.

Intervinieron en la solemne función, en la parte musical, nuestros hermanos Rafael Hoyos Manchado y Yolanda Manchado, dúo Lyra Sacra.

SOLEMNE TRIDUO A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LOS DOLORES

En este año 2020, el mes de octubre, durante los días 21 a 23, con el aforo limitado que prescribían las autoridades, tuvo lugar el solemne triduo a nuestra amada Titular la Santísima Virgen de los Dolores, que fue dispuesta en esta ocasión en el altar mayor en un conjunto configurado por nuestro equipo de priostía, sobrio, pero al tiempo resaltando y dando protagonismo a la Santísima Virgen. Como novedad este año, nuestros priostes, con excelente criterio, bajaron y colocaron la portentosa ima-



gen de Nuestro Padre Jesús Nazareno en nuestra capilla para su veneración, habiéndose recibido alabanzas y felicitaciones por los hermanos y feligreses.

Este año predicó nuestro querido paisano el Rvdo. P. D. José Antonio de la Maza, párroco en las Navas de la Concepción.

El día 23, último del triduo, fueron recibidos los nuevos hermanos, que prestaron el juramento de Reglas, a los que se entregó un díptico en cuyo anverso aparecen las imágenes de Nuestro Padre y de la Santísima Virgen de los Dolores y en su reverso el juramento prestado, para acto seguido procederse por parte del hermano mayor D. Juan Manuel López Ruiz a imponerles la medalla de la hermandad y entregarles un facsímil de las Reglas.

La parte musical, en este año, estuvo a cargo del dúo Lyra Sacra.

FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

El sábado 24 de octubre, celebramos función principal de instituto, en honor, gloria y veneración de nuestra Sagrada Titular la Santa Cruz en Jerusalén, oficiada por el Rvdo. P. D. José Ignacio Arias García, párroco de San Bartolomé y director espiritual de nuestra hermandad y con la intervención de la Agrupación Coral Virgen de Gracia.

Al ofertorio se realizó pública protestación de fe y se renovaron los votos de la hermandad, en especial el voto de sangre en defensa de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen María.

En esta ocasión, nuestros priostes, durante la celebración de la función, tuvieron a bien disponer a la Santísima Virgen





de los Dolores junto a Nuestro Padre en la capilla, presentando una inédita y preciosa estampa de pasión y amor filial, que será rememorada por todos los que tuvieron el honor y suerte de presenciarla.

SOLEMNE MISA DE RÉQUIEM POR LOS HERMANOS DIFUNTOS

El viernes, día 13 de noviembre, se celebró en nuestra capilla solemne misa de réquiem en sufragio de todos nuestros hermanos difuntos que fue oficiada por nuestro párroco y director espiritual D. José Ignacio Arias García. A la finalización, el columbario fue abierto para su visita.

FIESTA DE LA INMACULADA Y BESAMANOS DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Durante los días 6 y 8 de diciembre, estuvo expuesta, este año por mor de las medidas sanitarias derivadas de la persistente pandemia, para su veneración, la Santísima Virgen de los Dolores, que fue dispuesta en esta ocasión en nuestra capilla, en un austero altar diseñado por el equipo de priostía que enaltecía a nuestra Madre, acompañada de un precioso exorno floral.

El día 8 de diciembre, solemnidad de la Purísima, tuvo lugar una solemnísimas función oficiada por nuestro párroco, a cuyo término se hizo solemne traslado de la bandera concepcionista, cirio votivo y la espada que simbolizan el voto de sangre formulado por esta hermandad en 1617, desde el altar mayor hasta nuestra capilla.

MISAS EN HONOR AL MILAGROSO BEATO FRAY LEOPOLDO DE ALPANDEIRE

Queremos dejar constancia también en esta memoria, la gran devoción que día



a día se va incrementando entre los devotos y hermanos al beato fray Leopoldo de Alpandei.

Hasta el mes de marzo, se habían venido celebrando el primer martes de cada mes, como venía siendo habitual, misa en su honor, oficiada por nuestro director espiritual D. José Ignacio, no obstante, a partir de esa fecha a consecuencia de la pandemia, las misas quedaron paralizadas no volviéndose a reanudar hasta el día 6 de octubre, en que, con las debidas medidas sanitarias y cumplimientos de aforos permitidos, poco a poco se ha ido volviendo a conseguir cierta normalidad y continuidad.

OTRAS ACTUACIONES Y REPRESENTACIONES CORPORATIVAS

Para finalizar haremos mención sin ánimo exhaustivo, a otras actuaciones y representaciones corporativas en que nuestra hermandad participó o estuvo presente.

Así destacamos, la asistencia a la función principal de la hermandad sacramental de San Pedro; a la función de la

hermandad del Santo Entierro; el día 14 de septiembre, a la novena en honor de nuestra Patrona la Santísima Virgen de Gracia; se acompañó a la Orden Seglar Servita el día de la función de su titular Nuestra Señora de los Dolores; se asiste a la misa de apertura del curso cofrade; el sábado 26 diciembre, nuestro grupo joven acude junto al consejo local de hermandades y cofradías, a la eucaristía de San Juan Evangelista, celebrada en esta ocasión, en la iglesia del Divino Salvador, oficiada por el Rvdo. P. D. José Ignacio Arias García; se colabora con la parroquia en el montaje de un belén; se asiste igualmente al rosario organizado por la hermandad de la Divina Pastora de las Almas de Cantillana; se interviene en distintas reuniones, en esta ocasión de forma telemática, programadas por las hermandades de Jesús Nazareno de la provincia de Sevilla, respecto de la cual se está avanzando hacia su configuración como Congregación de Hermandades Singulares de los Nazarenos, dotándola de estatutos propios y creación de una comisión de gobierno, siendo propuesto como uno de sus





cuatro miembros al hermano mayor de nuestra hermandad.

En este año, tan difícil para muchas familias no sólo en el aspecto personal, afectivo, sino también económico, queremos destacar la atención prestada por nuestra hermandad a los requerimientos que nos llegaban desde la parroquia o carí-tas de San Bartolomé para colaborar con los más necesitados. Así podemos destacar algunas de ellas, como la aportación económica para la compra de alimentos para familias con necesidades; compra de 2.000 mascarillas, junto con el resto de hermandades y el consejo que se ofrecieron al Ayuntamiento en orden a su distribución entre los más necesitados, residencias de mayores, Hermanas de la Cruz, etc; en los meses de abril y mayo se colaboró con una aportación económica a la parroquia para intentar colaborar en sufragar los gastos de la misma; se ha intervenido también en las campañas de recogidas de alimentos que

este año, como consecuencia de las graves consecuencias sanitarias y el aumento de contagios derivados de la pandemia no pudo hacerse la tradicional del mes de diciembre, quedando exclusivamente la llevada a cabo en el mes de junio, donde en la XXI caravana de alimentos se recogieron 5.618 kgs. y 1.318 euros en metálico.

REFORMAS Y ESTRENOS

Como en cursos pasados, y este año, con mucha más justificación, nuestra corporación ha realizado un gran esfuerzo humano y material para afrontar determinados proyectos y reformas planteados.

Así y por lo que se refiere a las dependencias de nuestra casa hermandad, destacamos la limpieza de los tejados, obras de albañilería para adecentar los cuartos de la parte alta y reparación del exterior para evitar filtraciones y humedades. En esta dependencia se ha procedido a cerrar

una de las ventanas y a cambiar la puerta de acceso a la azotea. También nuestra sacristía ha recibido reparaciones de albañilería.

Destacamos también el cambio de todo el cableado existente en ambos cuartos y la sustitución de la iluminación por luces led; la reparación del reloj del cuadro eléctrico y sustitución de diversos interruptores y enchufes.

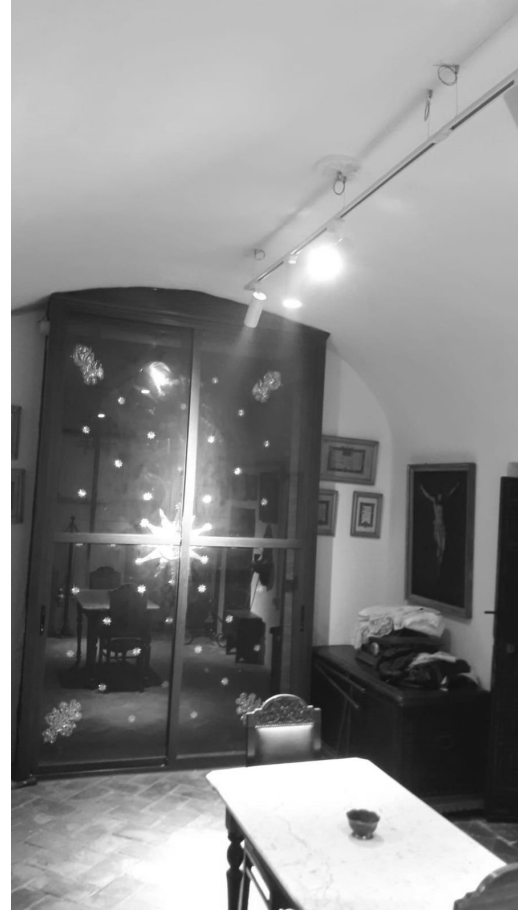
Se ha procedido a colocar una reja en la escalera de acceso a nuestra sala capítular, donde se ha puesto el escudo de nuestra hermandad, y del mismo modo se ha procedido colocándolo en la reja del balcón de la misma.

En este año se ha procedido a pintar y platear 8 varas de las que procesionan; el arreglo y plateado del vástago de nuestro estandarte; confeccionado un nuevo soporte de la base de la cruz de guía; se ha arreglado los brazos de la Santísima Virgen de los Dolores de lo que se ha encargado D. Antonio Troya y se ha procedido a restaurar uno de los dedos de nuestro Niño Jesús por el estudio de restauración de D. Luis Maqueda.

Se ha llevado a cabo la ejecución de una nueva rampa, reforzando la estructura de hierro ganando en solidez y seguridad, con una nueva tablazón.

Por último, recibimos por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía la grata noticia de la concesión de la subvención solicitada meses antes para la restauración del manto procesional de nuestra Titular.

Hasta aquí la memoria de esta Primitiva Hermandad en un año tan complicado para todos, en ella se ha querido recoger una muestra de los afanes e ilusiones de las personas que la componen, los momentos que como hermanos hemos compartido, sabiendo que a todos nos une un sentimiento y una fe común, intentemos com-



prometernos a servir de canal para acercar la voz de Cristo a todos nuestros hermanos y a todos los que nos rodean, proclamando que la única solución posible es volver la vista a Él, a su mensaje y a su vida, poner en el Nazareno toda nuestra confianza, dejar que Él nos diga, y... seguirle.

Que Nuestro Padre Jesús Nazareno, su bendita Madre la Santísima Virgen de los Dolores y la Divina Pastora de las Almas velen por todos nosotros.

LAUS DEO

VIVA JESUS



NAZARENO.

La Primitiva Hermandad de los Nazarenos de Carmona,
Cofradía Pontificia y Real de
NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO,
Santa Cruz en Jerusalén, María Santísima de los Dolores
y Divina Pastora de las Almas

establecida canónicamente
en su capilla propia de la iglesia parroquial del señor San Bartolomé
el viernes día 19 de marzo, a las 8 de la tarde

ANTE LA AUGUSTA PRESENCIA DE

JESÚS SACRAMENTADO

consagrará

ORACIÓN A LOS PIES

DE SU DULCÍSIMO TITULAR

**NUESTRO PADRE
JESÚS NAZARENO**

El sábado 20 a las 8 de la tarde se rezará el ejercicio de las

CINCO LLAGAS

en honra y veneración de las de Nuestro Señor Jesucristo

A.M.D.G.

CARMONA, 2021

LA ORACIÓN, FLUJO VITAL DEL CREYENTE

José Manuel Fernández Gómez
Diácono permanente

Nuestro arzobispo D. Juan José Asenjo en la homilía que impartió en la función principal de la hermandad del Gran Poder de Sevilla el pasado mes de Enero, dijo: “Las hermandades son un dique contra la secularización”, y esto debemos de creémoslo y vivirlo.

Actualmente inmersos en la gran crisis generada por el COVID-19, nuestras hermandades deben fomentar en sus hermanos y hermanas, los momentos de apertura interior, pues corremos el riesgo de caer en la superficialidad en la que el mundo vive, de la que también nosotros los cristianos podemos ser espectadores inconscientes, pues vivimos bajo el imperio de la rapidez, sin tiempo para “digerir” la información que nos llega por distintos medios. Podemos echarle la culpa a la televisión, a internet, al *whatsapp*, a *twitter*,... pero la verdad es que nos encanta estar a la última, ofrecer de inmediato nuestra opinión. Se confunde improvisación con creatividad, lo intenso con lo profundo. Y sin embargo, lo que de verdad es importante en muchas ocasiones lo pasamos por alto, porque se presenta o manifiesta a otro ritmo.

Debemos detenernos, renunciar a la inmediatez, callar, escuchar,... Es urgente disponer de espacios de silencio, serenidad y oración que propicien el encuentro con el Señor. La vitalidad del creyente y de nuestras hermandades, radica en la Oración. De ahí el proyecto que el Consejo de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Carmona “Mi Vida a tus pies”, continúa impulsando ya en su tercer año de andadura, con el que se impulsan los momentos de intimidad y oración ante el Santísimo Sacramento y las Sagradas Imágenes Titulares de nuestras corporaciones.

Durante muchísimos siglos las hermandades de Carmona han promovido, desde su particular espiritualidad y expresión religiosa, la súplica a Dios, conservando así el don de la fe en los carmonenses que aún en tiempos difíciles para los cristianos, han reconocido y reconocen a Jesús como su Maestro y Señor.

Mujeres y hombres que aún en un mundo desacralizado, siguen descubriendo en la imagen de su devoción la palabra “Padre”, y encuentran en Ella el secreto de la vida y de la oración de Jesús. Un Jesús ya sea: Coronado de Espinas, Colgado en la Cruz, en su última Expiación, bajado delicadamente del Madero, atado a la Columna, cargando con la Cruz, esperando su crucifixión paciente o descansando en espera de la Resurrección en el sepulcro.

La querida hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Carmona, que durante siglos ha sido y es Maestra del “Silencio” cada vez que se constituye en cofradía de nazarenos tras los pasos de la Santa Cruz, muestra lo importante que es el silencio para el encuentro con el Señor.

Esta cuaresma también se une a este proyecto de oración “Mi Vida a tus pies, Oración a los Pies del Señor”, que a la fecha de publicación de este artículo, se ha realizado en bastantes hermandades de penitencia y que pretende ayudar a todos los hermanos y hermanas de las distintas hermandades, a trabajar, de una forma diferente a la convencional, su espiritualidad, interioridad y oración, a fin de “asegurar el crecimiento de una fe limpia y profunda, capaz de hacer de estas tradiciones una fuerza de auténtica libertad”, siguiendo la enseñanza de San Juan Pablo II.

Teniendo en mente la conocida frase del teólogo Karl Rahner: “cabría decir que el cristiano del futuro o será un “místico”, es decir, una persona que ha “experimentado” algo, o no será cristiano”. (K. Rahner, Escritos de teología, VII, Madrid 1967, p. 25). La buena acep-

tación que está teniendo esta actividad en los cofrades de Carmona, creemos que ayudará a conseguir testigos que sean signos de Dios, y por supuesto favorecerá el culto en estos momentos tan difíciles que estamos viviendo, pues como dice la sabiduría popular: “de lo que hay en el corazón, hablan los labios”; con un fin concreto, llevar la Buena Noticia de Jesucristo a todos los hombres y mujeres.

Os animamos desde estas líneas a que participéis de estos momentos de oración ante el Santísimo Sacramento y a los pies de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Una hora para el encuentro íntimo de todos los hermanos y hermanas que siguen a Nuestro Padre, el próximo 19 de marzo en la parroquia de San Bartolomé.

La oración es el flujo vital del creyente. La oración es la respiración de la fe. Sin oración se asfixia la fe y nuestras hermandades, y más en estos momentos de pandemia. Querido hermano y devoto de Nuestro Padre Jesús Nazareno, te invito a que contestes a esta pregunta: ¿Cómo vivo en mi vida la presencia de Dios, en su diálogo de amor? ¿Cómo es tu vida de oración?

La práctica de la oración es escuela y vivencia de amistad con el Señor. Recitamos oraciones; rara vez nos limitamos a sentarnos sencillamente en presencia de Dios y esperar. La idea misma de limitarnos a escuchar el susurro de la suave voz que habita en nuestro interior no sólo es poco común, sino que resulta incómoda en nuestros días. ¿No deberíamos estar haciendo algo?, nos grita nuestro interior. ¿No deberíamos ir a algún sitio o hacer algo o, al menos, decir algo?

Pero es la voz de Dios en nuestro interior la que aporta calma y orientación a nuestra vida. Esa voz elimina lo negativo del presente que estamos viviendo, para que podamos proseguir, serenamente conscientes de que no hay ningún lugar en el que estemos solos. Introducirse en lo profundo del yo donde mora el Espíritu y corren las aguas en profundidad es casi imposible en una cultura edificada sobre el ruido, la cháchara, la información, la publicidad, el movimiento constante y los horarios cíclicos. El silencio, el espacio y la soledad están a años luz de la inacabable lista de actividades sin fin que llevamos siempre en la cabeza.

Estamos en tiempo de cuarentena, nuestra Madre la Iglesia nos invita y anima a la conversión. Comencemos este cambio intensificando nuestra vida de oración, y estos momentos que se nos brindan en Carmona en las distintas sedes de las hermandades son momentos de Gracia que el Señor nos da. Ahora solo falta que tú que lees este artículo también des el paso. El mundo espera el testimonio de hombres y mujeres que cogen la Cruz, la abrazan y la muestran, pongamos nuestras vidas a los Pies de Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida.

Fomentemos en nuestra vida de cofrades la vivencia de Dios profunda, pues cuando desaparece ésta, se agrieta la fe en la Iglesia, Misterio-Comunión, y puede darse lo que denunciaba San Pablo: “Todos buscan su interés, no el de Jesucristo” (Flp 2, 21). Tenemos un gran desafío, pero todo lo podremos superar si ponemos nuestras vidas a los Pies del Señor.

“Siempre, el mayor de todos los desafíos es el día-a-día. Es fácil pensar en grandes valores, en perspectivas mayores, en grandes pistas. Lo difícil —y lo importante— es saber descubrir y saber andar las veredas diarias. Esas son las cargantes y desafiantes. Y ése es en última instancia el testimonio que le damos al Señor y al mundo”. (El Vuelo del Quetzal, Casaldáliga Pedro, pag. 18)

Pongamos nuestros ojos, corazón y alma tras la Cruz de Nuestro Señor, y participemos, cada día más, de su coherencia de vida, viviendo y manifestando su amor al Padre.

Agradezco la oportunidad en la persona de vuestro Hermano Mayor, el concederme este espacio para compartir con vosotros, la gran alegría de sentirnos amados por el Señor.

Que Nuestro Padre y Nuestra Señora de los Dolores guarden y guíen a su Hermandad ahora y siempre.

RESTAURACIÓN DEL MANTO DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

En el amplio y valioso patrimonio que atesora nuestra hermandad destaca sin duda el manto de salida de la Santísima Virgen de los Dolores, pieza muy relevante del bordado andaluz de fines del s. XIX y que fue adquirido en 1909 a la hermandad de la Esperanza de Triana.

El manto presenta los desperfectos propios de un uso continuado desde hace más de un siglo, con deterioro de algunos bordados y, especialmente, en el tejido de terciopelo, particularmente en las esquinas de la cabecera, muy afectadas por la caída de cera.

La restauración será llevada a cabo en Sevilla por el prestigioso taller de conservación y restauración de textiles CYRTA -que en poco tiempo ha conseguido ser ya un referente a nivel nacional-, donde fue depositado el pasado 20 de febrero, y tendrá un plazo de ejecución de siete meses, por lo que está previsto que se complete a final de septiembre.

La intervención se efectuará gracias a la subvención asignada a nuestra hermandad por la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, dentro del proceso de concesión de subvenciones en régimen de concurrencia competitiva para la conservación, restauración e inventario de bienes muebles del patrimonio histórico de carácter religioso de Andalucía tras superar una laboriosa tramitación administrativa.





A LA AURORA MÁS BRILLANTE,
A AQUELLA PRECIOSA PERLA
concebida libre de las mortales ataduras del pecado, con privilegiada pureza,
A LA MÁS BELLA NAZARENA,
que en el Calvario estuvo siempre al pie de la Cruz,
con el tierno título de

MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

la Primitiva Hermandad de los Nazarenos de Carmona,
Cofradía Pontificia y Real de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
Santa Cruz en Jerusalén, María Santísima de los Dolores
y Divina Pastora de las Almas
en cumplimiento de sus loables constituciones consagra

SOLEMNE FUNCIÓN VOTIVA

que se celebrará el 26 de marzo

VIERNES DE DOLORES

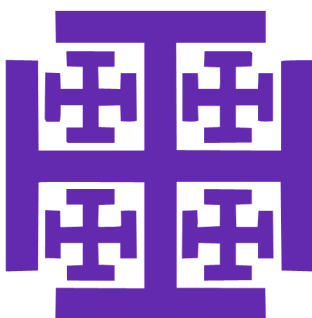
a las 8 de la tarde

en la iglesia de San Bartolomé
oficiando y predicando el

Rvdo. P. D. José Ignacio Arias García
Director Espiritual y Párroco de San Bartolomé

A.M.D.G. et B.V.M

Carmona, 2021



2
P
A
C
A
E
C
A
P
2
D
I
V
S
L
V
C
A
E
C
A
P
2

A
N
I
M
A
M
P
E
R
T
R
A
N
S
I
B
I
T

HERMANDAD DE HERMANDADES

Juan Manuel López Ruiz

Cuando Tomás Pérez andaba enfrascado en la colosal labor de difundir entre las hermandades nazarenas la defensa de la, por aquel entonces, piadosa creencia de la Concepción Inmaculada de la Virgen María, poco podía imaginar que cuatro siglos después sus palabras darían testimonio del vínculo fraterno entre dos cofradías muy singulares, enclavadas en el comienzo y el final de la breve cordillera de los Alcores: Alcalá de Guadaíra y Carmona.

Así lo reflejó el incansable hermano mayor del Silencio de Sevilla, apóstol immaculista por las tierras del antiguo reino de Sevilla: *“...tienen para esta Santa Hermandad un verdadero aprecio nuestras hijas las de Alcalá de Guadaíra y Carmona”*.

Verdaderos referentes devocionales en toda la provincia, singularísimas cofradías que han protegido a lo largo de los siglos un valiosísimo patrimonio material pero también inmaterial, nuestras dos hermandades, por feliz iniciativa de la cofradía alcalaíña, forman parte de un precioso proyecto de confraternidad: la Congregación de Hermandades Nazarenas Singulares.

Nacida de la percepción de una personalidad que nos distingue individual y colectivamente del resto de hermandades, y también la conciencia de ser herederas de un patrimonio inmaterial digno de conservarse e incluso recuperarse, esta agrupación de hermandades, bajo el vínculo de la devoción a Jesús Nazareno cargado con la Cruz, es seguramente el primer intento de actuación común desde hace cuatrocientos años.

Desde aquella lejana época en que Mateo Alemán difundió la Regla que a muchas nos siguió rigiendo durante siglos y en la que Tomás Pérez abanderó el movimiento immaculista, ninguna otra iniciativa —con la salvedad del Voto por la Vida formulado hace poco más de una década— había implicado de un modo tan activo a tantas hermandades bajo el título y advocación de Jesús Nazareno.

Aunque el proyecto nace con el propósito de actuar en la conservación y recuperación de los ritos propios del llamado Sermón de Pasión, que todas nuestras cofradías celebraron y algunas aún lo hacen, no podemos obviar que va más allá, con un objetivo mucho más ambicioso si cabe, al facilitar el establecimiento de cauces comunes de comunicación para reforzar nuestros vínculos y promover la devoción a Nuestro Padre Jesús Nazareno, verdadero motor de nuestras vidas.

Sea, pues, bienvenida esta iniciativa común, que refuerza nuestros antiguos lazos de confraternidad, nos da conciencia de nuestra propia historia, es cauce para la protección y recuperación de antiguos ritos que nos hacen únicos, y, finalmente, puede ser el germen de un movimiento aún mayor, una verdadera hermandad de hermandades.

¡Viva Jesús Nazareno!



CHRISTUS FACTUS EST PRO NOBIS OBEDIENS
USQUE AD MORTEM, MORTEM AUTEM CRUCIS.
PROPTER QUOD ET DEUS EXALTAVIT ILLUM,
ET DEDIT ILLI NOMEN,
QUOD EST SUPER OMNE NOMEN.

Postrados a las plantas del

DULCÍSIMO JESÚS NAZARENO

la Primitiva Hermandad de los Nazarenos de Carmona,
Cofradía Pontificia y Real de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
Santa Cruz en Jerusalén, María Santísima de los Dolores
y Divina Pastora de las Almas

como preparación espiritual para vivir
los Sagrados Misterios de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor
celebrará el

VIERNES SANTO

2 de abril a la 1 de la tarde

el antiguo y piadoso rito del

SERMÓN DE PASIÓN

A.M.D.G.

Carmona, 2021

LA RECUPERACIÓN DEL SERMÓN DE PASIÓN EN LA COFRADÍA DE LOS NAZARENOS DE CARMONA

Francisco García Ba

Durante los siglos XVII y especialmente XVIII nuestra hermandad llegó a alcanzar su máximo esplendor, como lo demuestra el enorme y valiosísimo patrimonio que nos ha quedado de aquel periodo. Desde nuestra propias imágenes titulares y secundarias hasta los retablos de la capilla, el inigualable conjunto del paso de la Santísima Virgen de los Dolores, la cruz de carey, la túnica de Nuestro Padre y todo su ajuar complementario –soga, cingulo, corona de espinas y potencias-, el simpecado, la Cruz de las Esclavas, las cruces de remate, y hasta las campanas del muñidor, todo forma un conjunto de patrimonio material que ha perdurado durante cerca de cuatro siglos y ha llegado a nuestros días prácticamente íntegro.

Pero no ocurrió lo mismo con todo el acervo inmaterial que enriqueció aquellos siglos de oro de nuestra hermandad. Por el camino del tiempo se fueron quedando ritos y ceremonias que fueron cayendo primero en el desuso y luego en el olvido, afectando incluso a la pérdida de aquellos elementos materiales que servían a tales ceremoniales.

El mejor ejemplo es la pérdida del Sermón de Pasión, común a todas las cofradías nazarenas de nuestro entorno e incluso, en un sentido más amplio, de muchos territorios del imperio español, y del que se recuperó apenas un vestigio con la saeta de la Justa Sentencia que se canta a la salida de Nuestro Padre. Este decaimiento y pérdida de una tradición cuyos orígenes se rastrean a inicios del s. XVII llevó aparejada la falta de utilidad de los elementos materiales afectos al rito, y así se perdió la imagen de la Verónica, con su paso y todo su ajuar, y, de igual forma pero en época mucho más reciente, la de San Juan, con su paso y ajuar, salvo la diadema de plata de principios del s. XVIII que aún conserva la hermandad.

El cambio de costumbres y mentalidad afectó igualmente a otros elementos de la cofradía que posiblemente llegaron a verse como desfasados y fuera de lugar, tal es el caso de las figuras de las marías o del demonio y la muerte que formaban en el cortejo dieciochesco, o los cuatro niños vestidos de ángeles y portando cruces que figuraban junto a las esquinas del paso del Señor y cuyas alas, en hojilla de plata, conservó la hermandad hasta los años ochenta del pasado siglo, cuando, perdida por completo la memoria de lo que eran y carentes de toda utilidad inmediata, fueron desechadas. Similar suerte corrió la cohorte de romanos que acompañaban al paso, y de los que se conserva solo un casco de hojalata corroída y en pésimo estado, habiéndose desechado igualmente en los años ochenta una alabarda que formó parte de su puesta en escena.

Hoy curiosamente y pese a las abismales diferencias con aquella etapa del pleno barroco, vivimos unas circunstancias que guardan cierta semejanza con las de la época: la actual crisis sanitaria, con una pandemia global, y la crisis económica que nos azota no distan mucho de las pestes y hambrunas que asolaron nuestra tierra durante todo el s. XVII, y la presencia y experiencia del sufrimiento y la muerte de tantas personas, desgraciadamente

tan cercanos, nos recuerda vívidamente el concepto de la brevedad de la vida tan magistralmente expuesto en las vanitas barrocas de Valdés Leal. De igual forma encontramos otros paralelismos.

El analfabetismo de otras épocas, unido a la liturgia en latín, ininteligible para la inmensa mayoría de la población, generó la respuesta de la Iglesia mediante lo que denominamos “catequesis plástica” a través del arte, de forma que la historia sagrada se hizo accesible al común de las gentes mediante retablos e imágenes devocionales, de forma muy especial las pasionistas titulares de las cofradías. Hoy la secularización galopante de nuestra sociedad, que se aleja de la práctica religiosa y desconoce en gran medida los valores cristianos, y el triunfo del consumismo, alimentado por una publicidad fundamentalmente audiovisual, han generado circunstancias que, salvando las distancias, no difieren mucho de las que concurrían en épocas pretéritas y a las que se puede hacer frente del mismo modo que entonces: mediante una catequesis plástica que de forma inmediata, directa y sencilla sea capaz de transmitir un mensaje.

Se da, pues, un momento propicio para proseguir el camino ya iniciado de la restitución de elementos que, rescatados y recuperados de nuestro pasado más glorioso, remarquen la idiosincrasia de nuestra cofradía, nos enriquezcan y, con un lenguaje simbólico depurado, sean capaces de coadyuvar a la catequesis pública que supone toda cofradía que realiza su estación de penitencia. Tras la incorporación al cortejo penitencial de las figuras de las niñas esclavas que portan lienzos con los dolores de la Santísima Virgen y la recuperación de la Verónica antecediendo al paso del Señor, podemos centrarnos ahora en la recuperación de otros elementos, comenzando por el Sermón de Pasión.

EL SERMÓN DE PASIÓN

La triste coyuntura que nos toca vivir y la certeza de que la cofradía, nuevamente, no podrá realizar estación de penitencia tampoco en 2021 nos proporcionan, sin embargo, una ocasión insospechada para proponer la recuperación de un rito perdido: el Sermón de Pasión. Como se ha dicho, nuestra hermandad celebró durante los ss. XVII y XVIII la ceremonia denominada Sermón de Pasión, consistente en la predicación de un sacerdote sobre la Pasión de Nuestro Señor, durante la cual, y conforme a un rito establecido, se intercalaban las intervenciones recitadas unas veces, cantadas otras, de un ángel -confortador en el Huerto de los Olivos y posterior lector de sentencia-, Pilato y el propio pueblo asistente, de forma bastante teatral y complementada luego, en la calle, con las ceremonias del prendimiento, la Verónica, las carreras de San Juan y el encuentro de Jesús y su Madre, todo ello dramatizado efectistamente con los movimientos de los respectivos pasos.

Nuestra hermandad mantuvo este rito seguramente hasta final del s. XVIII y es posible que el Sermón propiamente dicho alcanzara hasta el XIX. Recientemente, a instancia de la hermandad nazarena de Alcalá de Guadaíra y tal como se informó en el boletín de 2020, se ha constituido una agrupación de hermandades nazarenas singulares que mantienen en todo o en parte los rituales descritos anteriormente. Nuestra cofradía está integrada en esta agrupación al haber recuperado hace varias décadas la saeta de la Justa Sentencia, que se

canta a la salida del paso del Señor, y que no es sino la síntesis de los comienzos tanto de la sentencia de Pilato como de la del Padre Eterno, cuyo texto era, evidentemente, mucho más largo.

Animados por nuestra integración en esta agrupación, cuyo fin fundamental es tomar conciencia de estos elementos distintivos, preservarlos y, en lo posible, recuperarlos, planteamos la restitución del Sermón de Pasión pero desprovista del resto de rituales celebrados en la calle, que hoy no encajarían con el austero y severo carácter penitencial de nuestra cofradía.

Para ello se ha proyectado un guión y un texto para nuestra hermandad. Se trata de una "reconstrucción arqueológica" que pretende recomponer el ceremonial con textos del s. XVII, por ser los más cercanos al momento en que seguramente comenzó a celebrarse. Por ello se ha tomado como base fragmentos de la Mística Ciudad de Dios, de la venerable madre sor María Jesús de Agreda (1670), obra muy importante y que, usada para sermones en su época sirvió seguramente para conformar los textos originales de los primeros "sermones de Pasión".

Estos fragmentos se han combinado con parte de los textos que se usan o se usaron en su momento en las localidades de Espejo, Arcos de la Frontera y Los Palacios, adaptados convenientemente a la saeta que en su día recuperamos y asumimos como propia, de forma que partiendo de esa saeta se completan tanto la sentencia de Pilato como la del Padre Eterno.

Se ha procurado respetar lo que sería la estructura ideal del acto, comenzando con una oración inicial -adaptada del Padrenuestro-, a la que sigue la Confortación del Ángel en el Huerto de los Olivos, presente en algunos rituales; tras esta, la Sentencia de Pilato con su correspondiente reprobación -un precioso soneto de sor Juana Inés de la Cruz coetáneo de la obra de sor María Jesús- que da paso a la Sentencia del Padre Eterno como réplica a la de Pilato.

Ha parecido adecuado incorporar a continuación una parte de la obra de sor María Jesús referida al abrazo de Jesús a la Cruz, por ser un tema plenamente relacionado con nuestras advocaciones, aunque propiamente no formara parte del desarrollo original del acto; por último, finalizamos con una adaptación del Gloria.

Lógicamente, la puesta en escena requerirá la participación de varios intervinientes que asuman los distintos papeles: narrador, ángel, soldado lector de la sentencia y Cristo; así como la incorporación de algún tipo de melodía o salmodia.

El recitado de este Sermón de Pasión, de duración mucho más reducida que el original al no incorporar la predicación del sacerdote, que es sustituida por unas breves meditaciones introductorias de cada intervención, se desarrollará al mediodía del Viernes Santo, momento idóneo por ser más cercano al de su celebración en origen durante la madrugada y como preparación para la estación de penitencia.

EL CRISTO DEL CONSUELO: UNA DEVOCIÓN DE IDA Y VUELTA

Rafael Hoyos Manchado

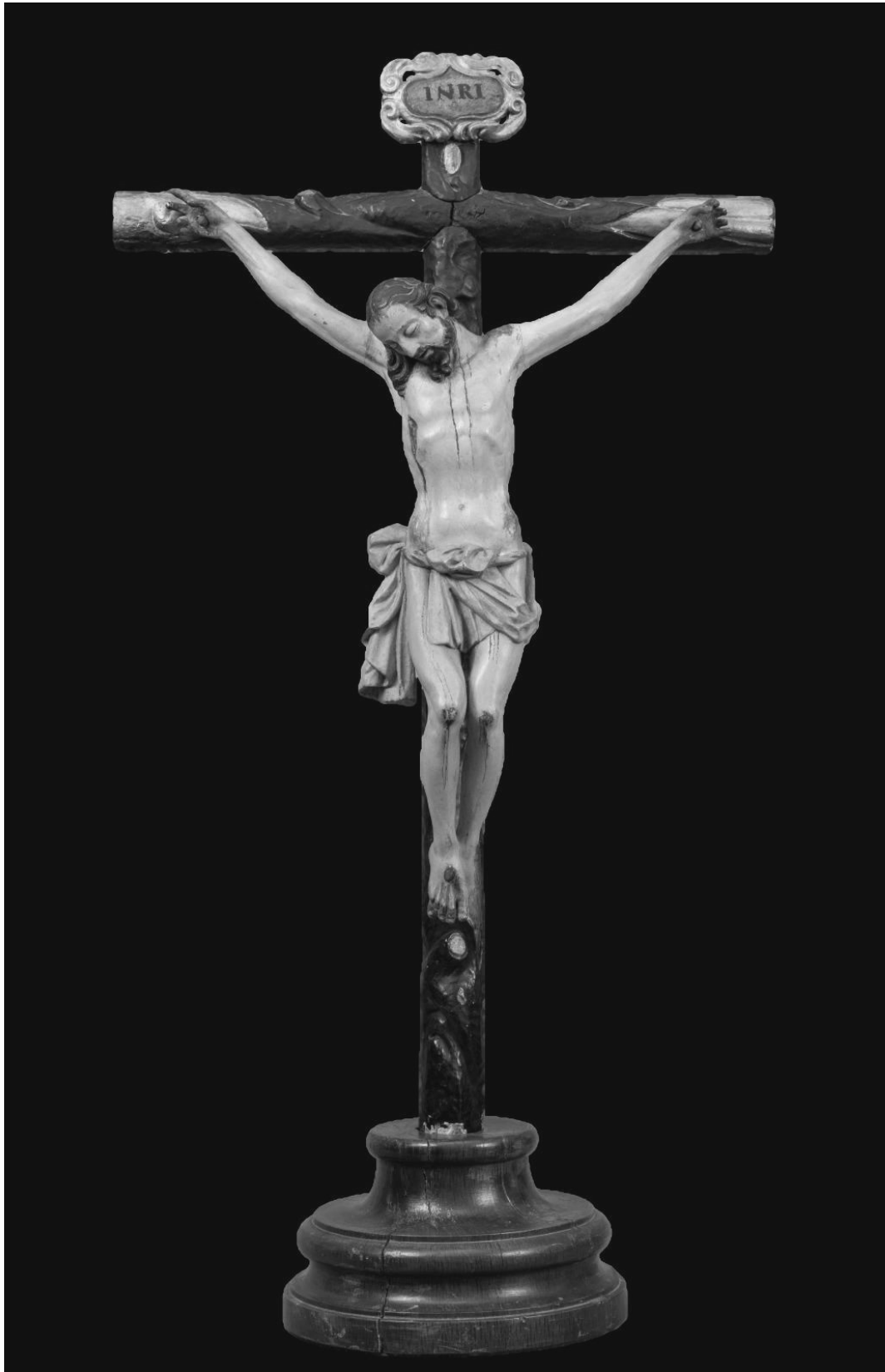
*“Los hombres tienen la pésima costumbre de decir:
ha sido una suerte, la fortuna lo ha querido, en vez de Dios lo ha querido”*

San Agustín de Hipona, Las Retracciones, Libro I, 1.

Hace tiempo que José María García Valverde, Pepe para tantos de nosotros, me enseñó desde las páginas de estos boletines que hay cosas que deben narrarse en primera persona, porque una cosa es contar lo que pasó y otra bien distinta es contar cómo uno vivió aquello que pasó. Y es que una descripción detallada de los hechos puede ser suficiente, pero siempre es mejor una buena historia.

El lunes 6 de abril comenzaba nuestra tercera semana de confinamiento domiciliario. Empezábamos a intuir que nos quedaba un largo camino por recorrer. Como cada día durante esas semanas, mi familia y yo escuchábamos las, por desgracia, terribles noticias sobre la evolución de la pandemia. Después de pormenorizar los datos de España, el informativo señaló que la enfermedad estaba provocando una situación dramática en Ecuador, especialmente en Guayaquil, la segunda ciudad más grande del país. Allí los servicios funerarios se habían saturado y no tenían capacidad para producir los ataúdes necesarios con los que dar sepultura a los numerosos fallecidos por COVID-19. Los pocos féretros convencionales que podían encontrarse habían aumentado considerablemente de precio. Por ello, las funerarias estaban ofreciendo a las familias ataúdes de cartón prensado, como los que ya se habían utilizado en el terremoto de 2016, que contaban con las ventajas de poder producirse rápidamente y ser muy económicos. En ese momento, la entrada de una pequeña funeraria apareció fugazmente en la pantalla. Un ataúd de cartón apoyado sobre la pared del establecimiento tenía impresa en su tapa la imagen de un crucificado. A pesar del breve instante que pude observarlo, reconocí que el crucifijo era el que tantas veces había visto en la hermandad, aquel que muchas veces pasa desapercibido pero que siempre nos acompaña, en nuestros cultos, durante el reparto de las papeletas de sitio y, sobre todo, al despedir a nuestros hermanos.

Medio aturrido por la impresión, intenté convencerme de que podría haber confundido imágenes parecidas de entre las muchas que, a lo largo de los siglos, han representado a Cristo crucificado. Pero uno es conocedor de sus defectos y virtudes, y si bien tengo una memoria nefasta para retener cualquier dato, sé que rara vez la memoria fotográfica me falla. Así que no pude resistirme a buscar el vídeo de la noticia en internet para observarlo detenidamente. Cuando lo encontré pude comprobar que sobre aquel ataúd de cartón estaba estampado nuestro Cristo de los entierros, en gran tamaño y a todo color. Hice una búsqueda rápida y comprobé que decenas de medios, tanto ecuatorianos como españoles, reproducían imágenes de los ataúdes de cartón, muchos de ellos con el crucifijo. Apenas po-





día creérmelo. ¿Cómo era posible que hubiese cruzado medio mundo para cumplir su cometido de acompañar al cristiano en su muerte? Pues de nuevo internet me dio la respuesta: una búsqueda con los términos “crucifijo” y “entierro” devuelve como una de las primeras imágenes la de nuestro Cristo que está colgada en la página web de la hermandad. Era evidente que una de las empresas fabricantes de ataúdes de cartón, concretamente parece ser que Corrucart, había decidido que la imagen ayudaría a engrandecer tan humilde soporte. Habrá quien lo llame casualidad, yo, siguiendo el consejo de San Agustín, prefiero llamarlo Providencia.

Precisamente en Guayaquil existe una imagen de Cristo crucificado de enorme devoción. Es el Cristo del Consuelo, con el que se realiza un Vía Crucis en la mañana del Viernes Santo, a lo largo de un recorrido que parte de la iglesia del Cristo del Consuelo y termina en la iglesia del Espíritu Santo. Se calcula que a él asisten anualmente más de 500.000 fieles. Es tal la devoción de la ciudad que en 2016 se levantó una enorme escultura del Cristo del Consuelo en las cercanías de su iglesia. A pesar de todo, es un fenómeno relativamente moderno, ya que la imagen llegó a Guayaquil en 1960. Mi sorpresa es aún mayor cuando leo que la advocación de Cristo del Consuelo tiene su origen en España.

En 1959 la iglesia del Cristo del Consuelo se estaba construyendo. En aquel entonces, Luis Alvarado, un parroquiano y vecino de Guayaquil, emprendió una peregrinación por distintos lugares de importancia religiosa en Europa. En su viaje estuvo en España, en la Parroquia-Santuario del Inmaculado Corazón de María en Madrid, donde se encuentra una comunidad de claretianos. Allí quedó sobrecogido por una bella imagen de Cristo crucificado con la advocación de Cristo del Consuelo, obra atribuida al imaginero portugués Manuel Pereira (s. XVII). Esta



imagen también es conocida como Cristo de Quintanar y es considerada una reliquia de San Antonio María Claret (hermano, por cierto, de nuestra querida Hermandad del Silencio de Sevilla). Cuenta la tradición que en cierta ocasión el santo se encontraba rezando ante dicho crucifijo en la capilla de los Marqueses de Quintanar, en Segovia, y entonces el Cristo le habló. Probablemente la fuerza de la imagen y la leyenda sobrecogieron al guayaquileño, hasta el punto de guardar varias estampas para repartir entre sus seres queridos una vez en casa.

Sin embargo, estando en Portugal, Alvarado fue asesinado en el hotel en el que se hospedaba. Cuando su familia recuperó sus pertenencias encontró entre ellas las estampas del Cristo del Consuelo. El párroco decidió entonces que la iglesia llevaría ese nombre y se haría una réplica de la imagen, que desde entonces ha aumentado exponencialmente el número de fieles a los que congrega, hasta convertirse el Vía Crucis del Viernes Santo en Guayaquil, en uno de los actos de piedad más multitudinarios de toda Sudamérica.

Qué improbable parece a priori que teniendo que poner una imagen de Cristo crucificado en un ataúd, nuestros hermanos guayaquileños hayan recurrido a nuestro crucifijo en vez de a su propia devoción local. Hasta ahora nuestro Cristo tan sólo se ha llamado apodado “de los entierros”, pero quizás debamos empezar a referirnos a él como “Cristo del Consuelo”. Es una advocación piadosa, fiel a su finalidad original y recuerdo para el futuro del providencial viaje de más de 8.700 kilómetros que realizó para acompañar a los ecuatorianos fallecidos y sus familias. Una devoción de ida y vuelta. No olvidemos las palabras de San Pablo a los Corintios:

“¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación! Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos consolar a los que se sienten atribulados, ofreciéndoles el consuelo que nosotros mismos recibimos de Dios. Pues, así como abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, igualmente abunda nuestro consuelo por medio de Cristo”.

DE TRIANA A CARMONA.

EL MANTO DE LUTO DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Dr. Antonio García Baeza

El número 1 del *Boletín de Nuestro Padre*, allá por 1992, recogió el artículo “Arqueología cofradiera: El palio” en el que Antonio Lería se adentraba por primera vez en el ejercicio de descifrar el mundo de las hermandades carmonenses a través de la historia, el arte y la antropología¹. Desde entonces hasta ahora mucho se ha andado en conocimiento sobre el tema, pero este estudio sigue siendo inamovible en cuanto a contenido y certezas.

En la última década del siglo XVII la Cofradía de los Nazarenos de Carmona sufrió un cambio devocional y estético que se vio reflejado en la completa renovación de su cortejo procesional. Los aires del Pleno Barroco, los últimos ecos de la contrarreforma, la bonanza económica y la creación de nuevas corporaciones locales más apegadas al sentir religioso latente llevaron a la renovación del acto penitencial bajo un criterio más catequético y pedagógico, nutrido de símbolos y actos teatrales. Para entonces Nuestro Padre dejó de elevar la cruz como signo de la corporación – Santa Cruz en Jerusalén– y pasó a cargarla sobre sus hombros acompañado por Simón de Cirene, alterando así su sentido iconográfico y aportando un claro naturalismo. En todo caso, la mayor novedad fue la incorporación de la Virgen de los Dolores como devoción que dejaría atrás a la de Nuestra Señora de los Remedios y a la Inmaculada Concepción, ésta última recuperada poco después como Divina Pastora².

La nueva dolorosa fue realizada en 1696 por Duque Cornejo y policromada por Francisca Roldán. Su busto y manos llegaron a Carmona el 16 de abril, Lunes

Santo, encargándose de completar la imagen Juan del Castillo que apenas contó con cuatro días para disponer los dichos elementos sobre un miriñaque de brazos articulados, así como las lágrimas y pestañas en su rostro³. Como venimos diciendo, no se trató de una renovación puntual sino de un ejercicio global, de tal manera que esa mañana de Viernes Santo la Virgen de los Dolores realizó su primera estación penitencial bajo palio de cuatro varales, encargado *ex profeso* realizado por Simón López el año anterior; el mismo que hoy utiliza la hermandad, con posteriores añadidos de Antonio de Luna y otros más contemporáneos a los que aludiremos más adelante. Para entonces la dolorosa cerraba el simbólico cortejo de los Nazarenos ejerciendo de sacerdotisa, reina y madre. Tal y como testimonia la pintura sobre cristal que se conserva en el banco de su retablo vestía (fig. 1): sotana, sobrepelliz y estola, siendo la encargada de presentar el sacrificio del Hijo simbolizado en los *martiria* que sostenía sobre las manos; con corona de estrellas y luna a sus pies, como reina apocalíptica; y el corazón transido –tal y como recoge la filacteria con la profecía del viejo Simeón– y manto negro arrastrado, como gesto de luto materno, siguiendo la moda coetánea y el lenguaje corporal propio de las reinas castellanas.

La Virgen de los Dolores mantuvo esta estética durante la transición del Antiguo al Nuevo Régimen, cuando la Ilustración, las desamortizaciones y la carestía económica llevaron a replantearse el sino de las cofradías. Para fines del siglo XIX las hermandades carmonenses habían mutado



Fig. 1 – *Virgen de los Dolores* (banco del retablo de la *Virgen de los Dolores*).

hacia entidades dedicadas en gran medida al enterramiento, dejando de lado los decaídos cortejos pasionistas.

Paralelamente, durante la segunda mitad del siglo XIX, la pequeña corte de los duques de Montpensier establecida en el Palacio de San Telmo había impulsado la transformación económica de la capital, manteniendo un activo mecenazgo de las artes que fue imitado por la creciente oligarquía local. En el caso que nos atañe, la llegada de la familia de Antonio de Orleans supuso un nuevo resurgir de la Semana Santa hispalense que, más allá del carácter devocional, trajo consigo un creciente concepto de espectáculo público destinado a autóctonos y foráneos, principalmente ex-

tranjeros y viajeros de fines del Romanticismo que vienen a Andalucía en busca de lo “auténtico”, como reflejó la pintura costumbrista. La carrera oficial, los santos entierros magnos, la revitalización de viejas devociones, la creación de nuevas entidades, etcétera, traen consigo la creación del cortejo romántico, mucho más abigarrado y folclórico; y con ello el resurgir de las artes y las artesanías, siempre al tanto de las últimas tendencias estéticas internacionales.

Dentro de este resurgimiento, en 1888 se reorganizó la Hermandad de las Tres Caídas. En su nueva andadura la corporación buscó marcar su propia idiosincrasia contando con el diseño integral de Juan Manuel Rodríguez Ojeda para sus bordados. A este afamado proyectista se debieron la saya, las túnicas y mantolines que la dolorosa, san Juan y santa María Magdalena estrenaron en 1890⁴. Según las imágenes conservadas se trataba de un conjunto abigarrado de sabor romántico, salpicado por elementos modernistas, existiendo un importante contraste entre el espesor de los acantos del vestuario mariano y los roleos, hojas y flores de la sacra conversación, mucho más livianos; respondiendo así iconográficamente a sus respectivos caracteres hiperdúlico y dúlicos (fig. 2). Tres años más tarde el mismo creador

diseñó una túnica para el Cristo de las Tres Caídas siguiendo un patrón similar al de la Esperanza⁵. Finalizando el conjunto de ropajes en 1895 con un manto de salida cuya confección se viene atribuyendo al mismo proyectista⁶, pero del que hoy apenas se tienen certezas⁷.

El cambio de siglo marcó un nuevo rumbo para la corporación trianera. En 1900 Francisco Sánchez, hermano mayor saliente, reclamó todos los enseres que había costado durante su mandato a través de un escrito formal ante el Arzobispado en el que expresaba que la entidad pretendía desmontar los bordados de las túnicas de san Juan y la Magdalena para reutilizarlos en un nuevo palio⁸. El párroco de santa Ana, Antonio López, asistió en defensa de la hermandad declarando que *“variar el paso de la Virgen, retirando el san Juan y la Magdalena, dejando a la virgen sola, y emplear las ropas de dichas imágenes en este adorno del palio que es bien pobre, es más que un pensamiento de algunos, no de la hermandad”*⁹. Paralelamente a estas pesquisas, Rodríguez Ojeda también reclamó dos retrasos en los pagos de la túnica del Señor. Ambas denuncias fueron desestimadas por la autoridad eclesiástica dando vía libre a la actualización del palio, tal y como reclamaban los hermanos.

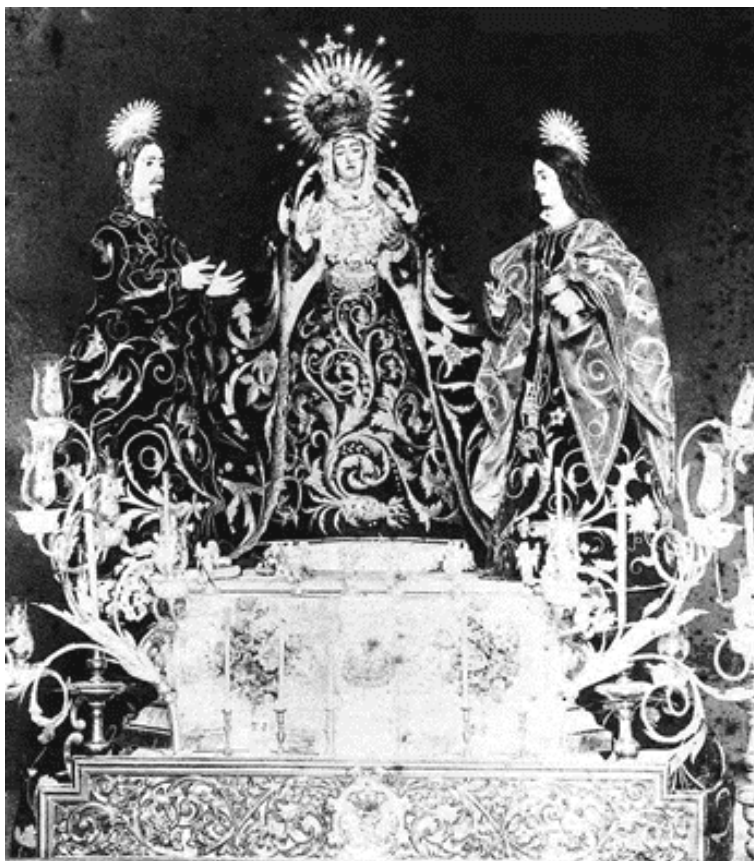


Fig. 2 – Altar de cultos de Nuestra Señora de la Esperanza de Triana en sacra conversación. Anónimo, ca. 1895 (Fot. Biblioteca Nacional de París)

Según recogió el *Noticiero sevillano*, el cuatro de diciembre de 1900 el taller de bordado ya se encontraba ejecutando las bambalinas —muy parecidas a las que hacía poco había estrenado la Hermandad del Prendimiento, según el periodista—, mientras que *“el dibujo del manto ha quedado también terminado, pero aún no han empezado las operarias a pasar el dibujo al terciopelo”*¹⁰. Todo ello se realizó bajo diseño de del mismo creador. Si bien, según recoge Rafael Vega, las relaciones entre Rodríguez Ojeda y la Hermandad de las Tres Caídas debieron romperse poco después, toda vez que éste volvió a denunciar de impago la ejecución de la túnica cristífera y la hermandad parali-

zó inmediatamente las labores del taller. En consecuencia, los trabajos se volvieron a reanudar a fines de 1902 pero en los talleres de las hermanas Antúnez, donde se concluyeron entre 1903 y 1904 (fig. 3)¹¹.

A modo de hipótesis –ya que hasta el momento carecemos de datos documentales firmes– proponemos que en la confección de este nuevo manto finalmente fueron reutilizados los bordados de las túnicas y mantolines de san Juan y santa María Magdalena. A ello apuntan varios factores. El primero es el escaso tiempo que el taller tuvo para la confección de una pieza de tanto volumen *ex nihilo*, al mismo tiempo que finalizaba las bambalinas y el techo del palio. Por otro lado, la salida de Rodríguez Ojeda del proyecto debió suponer tanto el cambio de taller como de proyecto, rehusándose todos los diseños de su mano que no habían sido iniciados; una idea que se refuerza ante la falta de homogeneidad del conjunto. Del mismo modo, no se debe desestimar el interés latente de la hermandad por hacer uso de las antiguas túnicas para la confección de este conjunto, pues si bien en principio fue minusvalorada por el párroco, una vez solventadas las trabas por parte del Arzobispado, la idea debió de resurgir¹². Finalmente, apuntamos a la evidente coincidencia de dibujos de dichas túnicas –que pueden contemplarse en las escasas imágenes conservadas– y del manto, ambos generados a partir de finos roleos que se encuentran en hojarasca y finalizan en flor.

Este luctuoso manto duró poco en el seno de la hermandad hispalense, siendo sustituido en 1909 por el de Recio del Ribero en tono azul y con un diseño que respondía a las tendencias del nuevo regionalismo local, muy imbuido por el espíritu del *Art and Craft* anglosajón y las visiones de Aníbal González, José Gestoso y el propio Juan Manuel. Para sufragar los nuevos gas-



Fig. 3 – Palio de la Esperanza de Triana. Anónimo, ca. 1905

tos, la obra saliente se vendió a la Cofradía de Nuestro Padre de Carmona por 1.750 pesetas, según consta por recibo de 3 de marzo conservado en el archivo de la hermandad¹³.

Según se contempla en la fotografía realizada por Ramón Pinzón en 1911 en la lonja de San Bartolomé, el manto trianero se utilizó en un primer momento de manera íntegra, recogiendo en el interior del palio de cuatro varales de Nuestra Señora de los Dolores. La incorporación de trabajaderas y un conato de incendio durante la estación penitencial de 1923, llevaron al

crecimiento de la parihuela en 1925 y, con ello, la incorporación de un varal más por cada lado¹⁴ y de respiraderos, obra de Eduardo Seco. Para entonces debió adaptarse el manto, siendo recortado para adaptarlo al pollero. Con las piezas sobrantes se realizaron tres sobrefaldones que adornaron el frente y los laterales del conjunto (fig. 4).

El manto de la Virgen de los Dolores está realizado en hilo de oro bordado a realce sobre terciopelo negro de seda¹⁵. Compositivamente se sitúa en la transición entre el Romanticismo y el Modernismo (fig. 5). Su diseño parte de una simetría que se desvanece, de manera orgánica, en su motivo inferior. El constructo general parte de un juego de ‘ces’ de talle fino que se entrelazan simulando un rosal que florece en la parte central de la pieza, coincidiendo con la visión trasera de la imagen mariana. El resto de la obra se nutre de pequeña hojarasca que rellena por completo el fondo. En su sentido iconográfico hace alusión a las letanías lauretanas “rosa mística” y “*bortus conclusus*”, que atienden al papel de María como Nueva Eva y madre del Creador: un jardín recoleto y privado en plena floración, signo de la virginidad (“*Eres un jardín cerrado hermana mía, novia mía; eres un jardín cerrado, una fuente sellada. / Tus brotes son un vergel de granadas con frutos exquisitos; albeña con nardos, / nardo y azafrán, caña aromática y canela, con todos los árboles de incienso, mirra y aloe, con los mejores perfumes*”. Cantar de los Cantares, IV, 12-14). Un locus amoenus que se ve atacado en su parte inferior por un cardo, mucho más tosco en su concepción, en clara alusión al dolor de su titular.

Sirvan estas líneas como punto de partida para la restauración que se llevará a cabo los próximos meses en los talleres de CYRTA, donde sin duda se arrojarán nue-



Fig. 4 – Palio de la Virgen de los Dolores. José María González-Nandín, ca. 1941 (© Fototeca del Laboratorio de Arte, Universidad de Sevilla)

vos datos que darán cuenta de la singularidad de esta pieza como eslabón perdido entre los antiguos y los nuevos modos del bordado sevillano.

NOTAS:

- 1.- LERÍA, Antonio. “Arqueología cofradiera: El palio”. *Boletín de Nuestro Padre Jesús Nazareno*, núm. 1. Carmona: 1992, pp. 9-11.
- 2.- Véase GARCÍA BAEZA, Antonio. “Devociones marianas en la Cofradía de los Nazarenos de Carmona”, en GARCÍA BAEZA, Antonio (coord.). *AVE EVA: La presencia inmaculista en Carmona*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 2017. ISBN 978-84-697-6877-8.
- 3.- GARCÍA BAEZA, Antonio. *María Santísima de los Dolores* (<http://nuestropadre.carmona.es/maria-santisima-de-los-dolores/>)
- 4.- VEGA HITIA, Rafael. “La historia a través de los mantos procesionales de la Esperanza de Triana”. *Anuario Esperanza de Triana*. Sevilla: 2015, [p. 1]

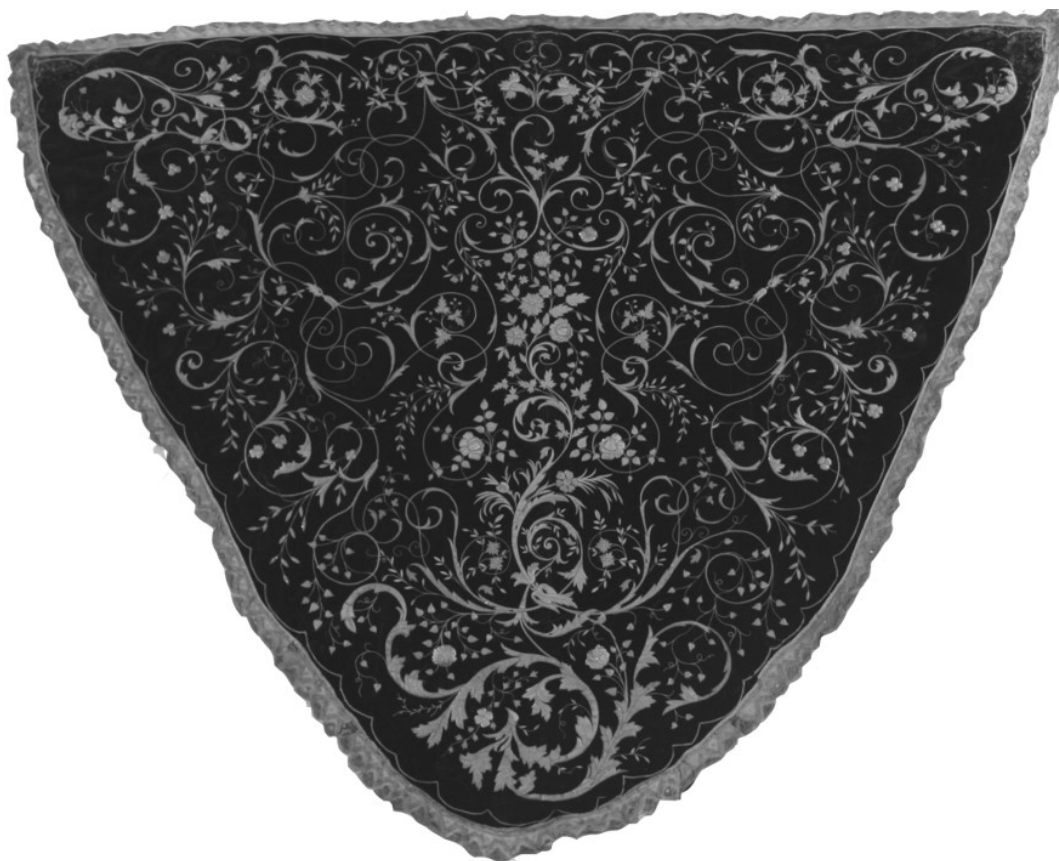


Fig. 5 – Manto de la Virgen de los Dolores. Fot. Antonio García Baeza

5.- Cerca de 1980 los bordados de la túnica fueron descompuestos para realizar el actual manto burdeos de la Virgen de la Esperanza. En 2008 se realizó una copia de la túnica por parte de Artesanía Santa Bárbara.

6.- SÁNCHEZ DE LOS REYES, Francisco Javier. “Antiguo manto de salida”, en *Un sueño de forja y cerámica para la Esperanza*. Sevilla: 2016, pp. 108-109. El mismo autor retrasa la ejecución de esta obra a 1903-1904, manteniendo la idea de su autoría por Juan Manuel Rodríguez Ojeda. SÁNCHEZ DE LOS REYES, Francisco Javier. “La evolución del paso de la Virgen de la Esperanza: Los mantos (I)”, *Boletín Hermandad Sacramental Esperanza de Triana*, núm. 67. Sevilla: 2000, pp. 43.

7.- VEGA HITTA, Rafael. “La historia ...”, op.cit., [p. 1]

8.- SÁNCHEZ. HERRERO, José. “La Hermandad Sacramental de la Esperanza de Triana: 1874.1931”. *Boletín Hermandad Sacramental Esperanza de Triana*. Sevilla: 1996, p. 80; VEGA HITTA, Rafael. “La historia...”, op. cit., [pp. 2-3].

9.- ACOSTA DOMÍNGUEZ, Vicente. *Historia de la Hermandad Sacramental de la Esperanza de Triana (desde sus orígenes*

hasta 1962). Sevilla, 2009, p. 91; SÁNCHEZ DE LOS REYES, Francisco Javier. “La evolución del paso procesional de la Virgen de la Esperanza: Los palios lucidos desde el siglo pasado a la actualidad (I)”. *Boletín Hermandad Sacramental Esperanza de Triana*, núm. 65. Sevilla: 1999, pp. 32-33.

10.- Noticia y transcripción recogida en VEGA HITTA, Rafael. “La historia...”, op. cit., [p. 4].

11.- VEGA HITTA, Rafael. “La historia...”, op. cit., [p. 5].

12.- Francisco Javier Sánchez (“La evolución...”, op. cit., p. 34) ha apuntado al respecto que pudieron ser vendidas para sufragar las caídas del nuevo palio.

13.- 1909, marzo, 3. Sevilla. *Recibo de la Hermandad de Jesús de las Tres Caídas a Jesús Nazareno de 1.750 pesetas por la venta de un manto*. Archivo de la Cofradía de Nuestro Padre de Carmona. Varios, leg. 26.

14.- LERÍA, Antonio. *Hermandades de Carmona: Del Romanticismo al tercer milenio*. Carmona: 2021, pp. 183 y 209.

15.- Para cuestiones técnicas remitimos a: PORTILLO PÉREZ, Pablo. *Informe técnico y propuesta de intervención: Manto procesional de la Virgen de los Dolores*. 2020.

UN HERMANO CRUCIAL EN LA HISTORIA DE NUESTRA HERMANDAD: D. JUAN DE LA CRUZ RODRÍGUEZ CARMONA

José María García Valverde

Hace ya algunos años, y refiriéndome a un querido hermano, que se marchó sin duda a la Gloria de Dios, yo dejaba constancia en este mismo boletín que hay una norma en nuestras Reglas, en la que se establece que la hermandad reservará todos sus honores para Dios Nuestro Señor y su Madre Santísima la Virgen María, en unión de los ángeles y santos, por lo que inexcusablemente no honrará a ninguno de sus hermanos, ni a cualquier otra persona, con distinciones o nombramientos honoríficos, fiando a la infinita bondad divina el premio que hayan podido merecer al servicio de aquella.

Y añadía que no obstante la contundencia del precepto, entendía que nada me impedía que yo, como ya viejo hermano de la hermandad, dedicara un homenaje y recuerdo cariñoso a los antiguos y buenos hermanos que nos han dejado, como sin duda lo son todos y que se hallan en el Cielo.

Y este año lo quiero hacer para destacar la memoria de un hermano a quien no conocí, pero sí a sus hijos, nietos y biznietos, muchos de ellos entrañables amigos y por supuesto hermanos, pero que fue crucial en la historia de nuestra hermandad, como expondré.

De todos es sabido que nuestra hermandad tiene por su historia y perseverancia en su constante quehacer desde los tiempos de su fundación en el siglo XVI un importante patrimonio cultural, devocional y artístico, del que destaca por su singularidad y riqueza el fondo bibliográfico de su devenir histórico, que ha sido objeto de comprobación y estudio por prestigiosos historiadores y eruditos en la materia en estos últimos tiempos.

Desde mi juventud, en que con tanto entusiasmo yo y otros hermanos nos

incorporamos a la vida de nuestra hermandad, pude comprobar que había establecida una norma de conducta para todos sin excepción, no escrita desde luego, y que resultaba sagrada, cual era el más absoluto respeto a un mueble bien cerrado e instalado en una de las dependencias anexas a nuestra capilla, en el que se contenía todo el archivo documental de nuestra hermandad desde los tiempos de su fundación. Era tanto el respeto que sentíamos hacia ese lugar, que ni tan siquiera nos aproximábamos a él, ni lo mirábamos, por más que la curiosidad nos impulsara a ello.

Era tan fuerte la norma, que el respeto era absoluto, como así lo indicaban los antiguos hermanos, como también nuestro querido D. José Guzmán Espejo, párroco de San Bartolomé hasta el final de su vida, o como también su propio sacristán, tan instruido, como lo fue Pepe Gálvez, pero en la certeza de que todo lo que se contenía en ese lugar, cual el archivo, había llegado hasta nuestros días, gracias a la postura de preservación y cuidado, empeño y contundencia, de un histórico hermano que formó parte de muchas juntas, desde los tiempos de aquellos antiguos hermanos mayores, cuales D. Sabas Marín, D. Melchor Ordóñez, D. Diego Díaz o D. Ramón Gavira, hasta su fallecimiento en el año 1944, cual lo fue D. Juan de la Cruz Rodríguez Carmona.

Este hermano, del que tan buenas referencias se tiene, vivía en la misma calle Prim, popularmente conocida por la calle Oficiales, en tanto en dicha calle residían no pocos oficiales militares, pues Carmona tuvo caja de reclutas, y residía precisamente en una casa situada en la acera contraria de la misma calle pero



justamente frente a la puerta de San Bartolomé, donde vivía como digo, y además tenía un establecimiento de tejidos de su propiedad, actividad a la que se dedicó toda su vida.

Dada su relación de vecindad, y el origen de sus antepasados, fue hermano profundamente vinculado a nuestra hermandad, actuando siempre de modo muy activo, como es comprobable por los libros de actas, pues no hubo acontecimiento ni decisión en que su intervención no fuera precisa y contundente.

Se da el caso de que en aquella época, segunda mitad del siglo XIX y primera del XX, y por la acumulación de documentos de todo tipo que se acumulaban, lo fuera en dependencias oficiales, lo fuera en dependencias parroquiales, o particulares, se imponía la conducta de destruir o pasar por el fuego documentos que ya no se consideraban precisos bien por ignorancia o

por juzgarlos faltos de interés, bien de mero trámite, bien de meras correspondencias, bien prescritos o lo que fuera, con el ánimo de liberar espacio, como hoy se hace en los ordenadores.

Pues bien, siguiendo estas pautas, hubo un momento en esa época en nuestra hermandad, en que se intentó destruir o quemar todos esos documentos que se iban acumulando, y que no se consideraban precisos, sin duda por desconocimiento, decisión a la que de modo prudente se opuso nuestro antiguo hermano Juan de la Cruz, liberando en ese momento a la hermandad de tan copiosa documentación, y trasladándola a su cercana y vecina casa, en la que dedicó un buen tiempo de su vida para conocer y ordenar cuantos documentos formaban parte de ese singular conjunto, que iban desde la creación de la hermandad en el año de 1564 en la ermita de Nuestra Señora del Real, las primitivas Reglas de Mateo Alemán, el traslado de la hermandad a San Bartolomé, construcción de la capilla, de sus retablos, de nuestras sagradas Imágenes, del enterramiento, de no pocos acontecimientos ocurridos en nuestra ciudad, de los diversos cultos, de la aprobación del Real y Supremo Consejo de Castilla, donaciones, desamortizaciones, emisión de la lámina perpetua, la fundación de la Esclavitud etc. hasta aquella época.

Culminada su labor, trasladó toda la documentación debidamente ordenada y encarpetada a la dependencia alta que se halla junto a la capilla y así ha llegado hasta nuestros días, y que en estos últimos tiempos ha sido debidamente revisada y actualizada por hermanos preparados, y motivo de admiración y referencia para no pocos historiadores.

En estos próximos años se cumplirá un siglo de aquella intervención de nuestro admirado hermano Juan de la Cruz, que nos dejó esa huella de su buen quehacer, razón por la cual y siguiendo las indicaciones de un buen hermano dejó constancia de esta admirable conducta, que hemos de agradecer siempre.

EL SEÑOR DE TODOS...

Francisco Luis Prieto Baeza

En Su rostro divino moran la belleza y la serenidad. En Sus llagas desgastadas por el pasar de los años las oraciones que marcan la devoción de una ciudad milenaria. En Sus manos que sostuve en las mías, sostiene la fe de todos nosotros en forma de Cruz de carey. Su espalda encorvada soporta súplicas y culpas eternas de las almas de quien salvó. En cada bucle de Su pelo hay grandeza de Señor, de Hijo de Dios y de Padre... de Padrenuestro... de Nuestro Padre. Apodo que acorta su nombre completo porque para quien se entiende un amigo, se prescinde de los Apellidos por importantes que sean. Porque el amor y la creencia desaforada de un pueblo otorgan títulos que ninguna medalla de la ciudad puede superar...

En Su camino quedó marcado para siempre el nuestro, como "Cirineos" que miran para otro lado porque no quieren ver Su sufrimiento, ni como lleva auestas el instrumento y reposo de Su muerte. Su camino es el del recogimiento y el escalofrío intenso en una mirada cercana en la soledad de Su Capilla. El camino que impone la Divinidad de la ternura a paso abierto y silencioso. Porque es el Señor del Silencio y por más que su pasar se produzca en un instante, más permanente es la imagen que deja en la retina. No emociona cuando pasa, no es eso lo que provoca su imponente cuerpo de la Primitiva Hermandad de los Nazarenos.

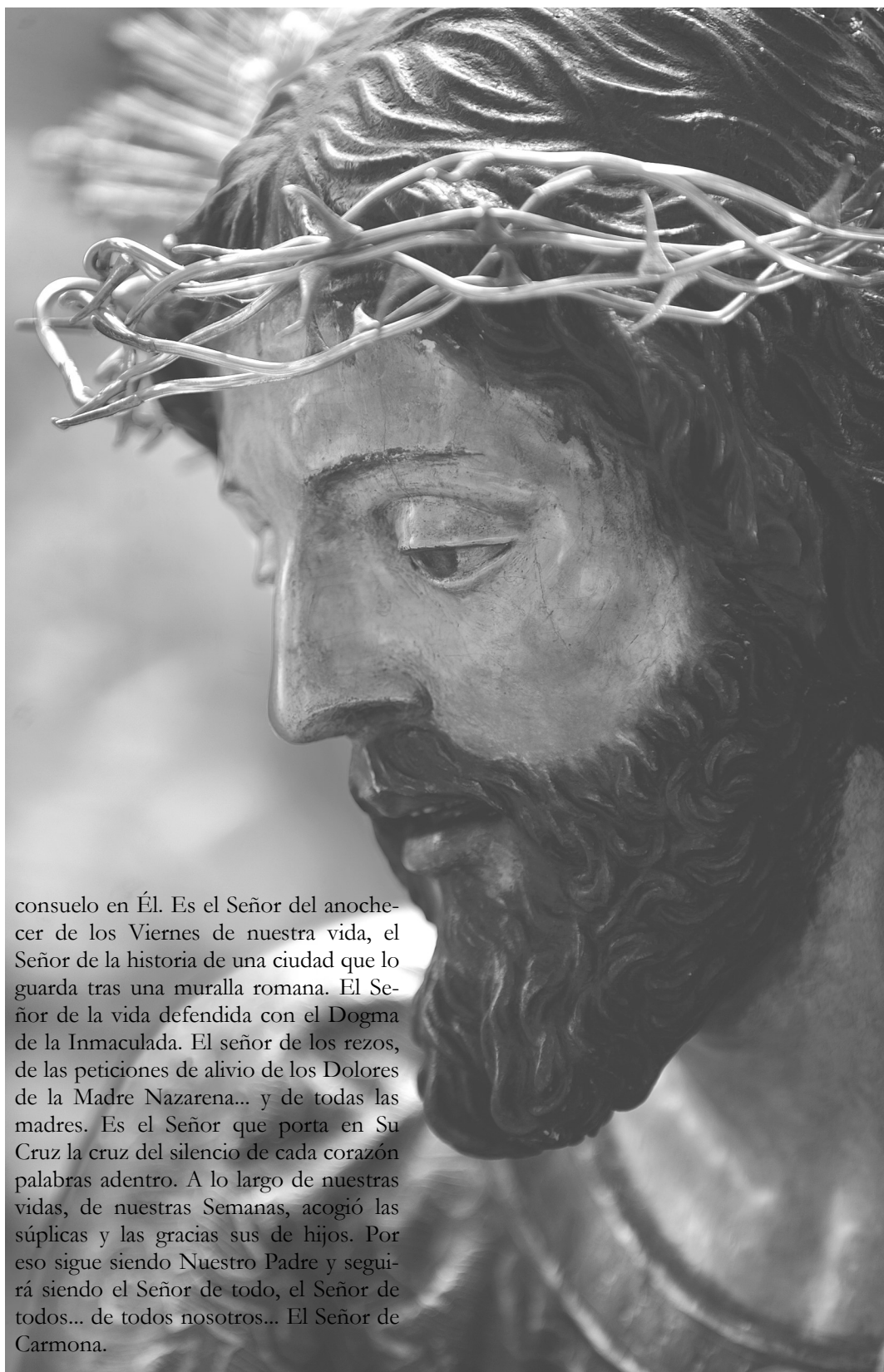
Cuando pasa sobrecoge, provoca la mirada compasiva y la pose de respeto. Cuando pasa se hace el Silencio, porque el Silencio sólo se hace ante las cosas grandes, ante las creencias grandes, ante los hechos grandes, en los momentos grandes... Cuando pasa no importa nada para quien de verdad cree. Solo importan los sonidos que dejan oír el Silencio (que en el Silencio también se oyen sonidos), anunciado por una

campana de la niñez de un muñidor. Cuando pasa hay quien se santigua, hay quien enseña a un pequeño temeroso que debe callar y que no debe temer, porque el Silencio protege, el Silencio bendice, el Silencio purifica. Cuando pasa todos somos "Verónicas" para limpiarle el sudor y aliviarle la fatiga.

No hay Calvario que llegue antes que el Suyo, no hay manos que no quieran aliviarle el peso de su hombro para que no llegue la tercera caída. No hay un jadeo dolorido más callado que el de sus divinos labios abiertos. No hay manos con más ternura que las que abrazan el carey ávido de sangre de Dios y no hay clavos más terribles que los del estremecimiento que provoca Su mirada. No hay Nazareno más Nazareno, ni Señor más Señor, ni Hombre más Dios, ni Padre más Nuestro. No hay camino más íntimo que el que marcan las huellas de sus pies cuando la noche inunda y Él atraviesa Sol. No hay más Cruz que la Suya y la del nombre de las Hermanas que le cantan en su parada más celestial.

Cuando Jerusalén se hace Carmona, o Carmona, Jerusalén, la tradición de siglos se hace reina del Viernes eterno de la Semana. La antigüedad del triunfo del amor se impone sobre toda modernidad de nuestra vida cotidiana. Cuando el Viernes se erige el Monumento de la fe, Él nos hace encontrarle sentido a todo. Y alberga en su seno a muchos que viven el resto de los días, el resto de los cariños a otras advocaciones del Hijo de Dios, porque Él no es hijo, es Padre, y es Nuestro. El Padrenuestro que hace compatible compartir el corazón, las miradas, las oraciones, los besos y los suspiros.

El Señor del Silencio que es el Señor de muchas cosas más. Es el Señor del fervor de tantos fieles que históricamente buscaron su



consuelo en Él. Es el Señor del anochecer de los Viernes de nuestra vida, el Señor de la historia de una ciudad que lo guarda tras una muralla romana. El Señor de la vida defendida con el Dogma de la Inmaculada. El señor de los rezos, de las peticiones de alivio de los Dolores de la Madre Nazarena... y de todas las madres. Es el Señor que porta en Su Cruz la cruz del silencio de cada corazón palabras adentro. A lo largo de nuestras vidas, de nuestras Semanas, acogió las súplicas y las gracias sus de hijos. Por eso sigue siendo Nuestro Padre y seguirá siendo el Señor de todo, el Señor de todos... de todos nosotros... El Señor de Carmona.

CULTOS DE CUARESMA Y SEMANA SANTA



Fotografía: Antonio Bermudo / Diseño: Fernando Rodríguez García

Miércoles de ceniza

Eucaristía e imposición de las cenizas
Iglesia de Santa María / 19,00 h
Iglesia de San Bartolomé / 20,00 h

Viernes de Dolores

Eucaristía
Iglesia del Divino Salvador / 19,00 h
Ante la Virgen de los Dolores

Sábado de Pasión

Eucaristía
Iglesia de Santa María / 19,00 h

Domingo de Ramos

Eucaristía y bendición de Ramos
Iglesia de Santa María / 11,00 h / 19,00 h

Eucaristía y bendición de Ramos
Iglesia del Divino Salvador / 12,30 h
Ante los titulares de la Hermandad de la Esperanza

Lunes Santo

Eucaristía
Iglesia de San Felipe / 18,00 h
Ante los titulares de la Hermandad de la Amargura

Martes Santo

Eucaristía
Iglesia de San Blas / 18,00 h
Ante los titulares de la Hermandad de la Expiración

Miércoles Santo

Eucaristía
Iglesia de San Bartolomé / 18,00 h

Jueves Santo

Eucaristía *In coena Domini*
Iglesia de Santa María / 16,30 h
Iglesia de Santiago / 18,00 h
Ante los titulares de la Hermandad de la Columna

Viernes Santo

Oración
Iglesia del Divino Salvador / 12,00 h
Ante el Cristo de los Desamparados

Santos oficios
Iglesia de Santa María / 16,30 h
Iglesia de San Bartolomé / 18,00 h
Ante los titulares de la Hermandad de Nuestro Padre

Sábado Santo

Vía Crucis
Iglesia de San Bartolomé / 12,00 h
Ante los titulares de la Hermandad del Santo Entierro

Vigilia Pascual

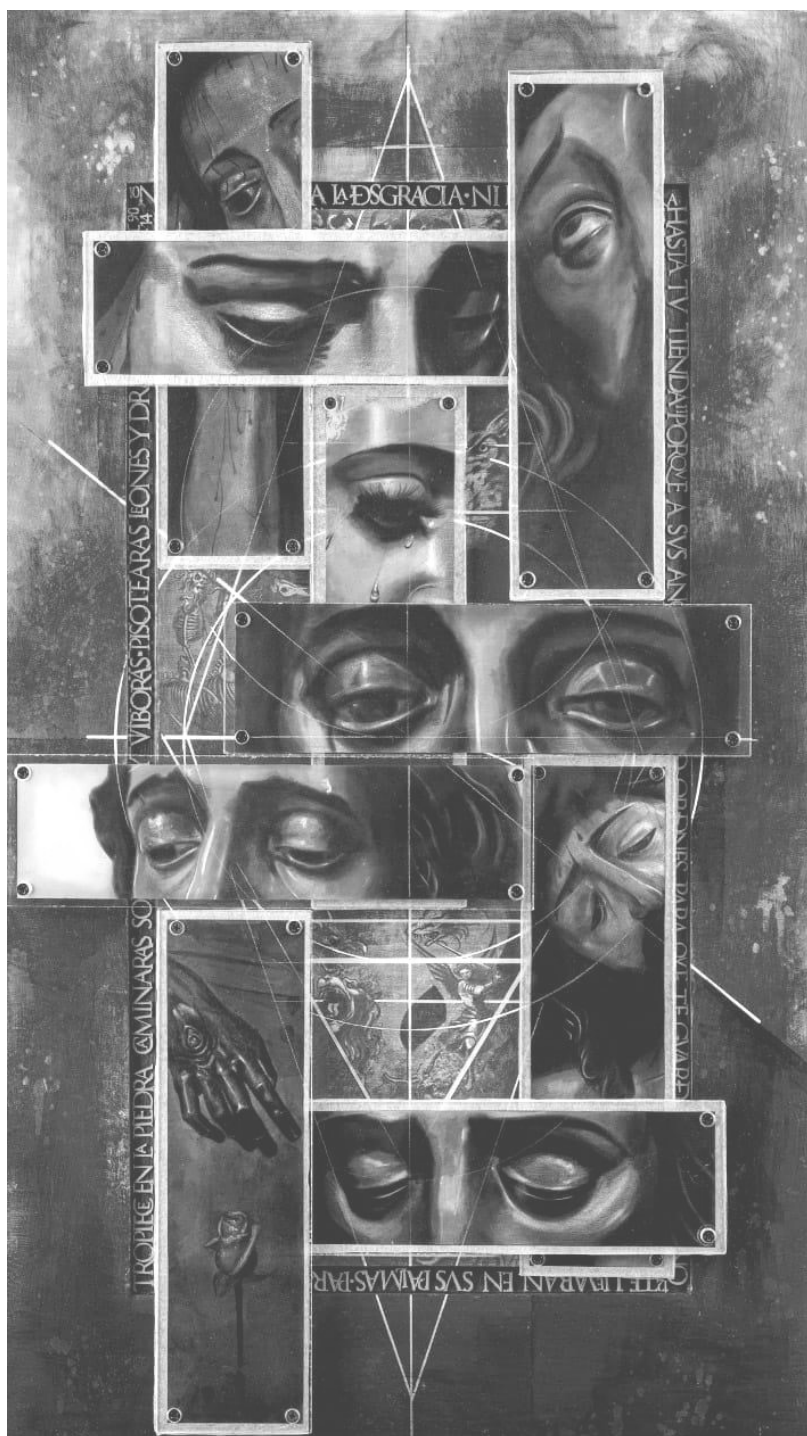
Iglesia de Santa María / 19,00 h

Domingo de Resurrección

Eucaristía
Iglesia de Santa María / 11,00 h / 19,00 h
Iglesia de San Bartolomé / 12,00 h

En todos los actos se respetarán las normas y restricciones COVID vigentes.





SEMANA SANTA CARMONA

20 21



Edita: Consejo General de Hermandades y Cofradías.
Colabora: Excmo. Ayuntamiento de Carmona.





**TALLERES
HOYOS**

Reparación y mantenimiento
del automóvil

C/ Santa Ana, 29

954142733

41410 Carmona (Sevilla)

tallerhoyos@gmail.com



FOTOGRAFÍA

C/ Ronda de león de S. Francisco, 60

Teléfonos: 955 318 334 / 639 013 473



santamarta
MÁRMOLES & GRANITOS

f t in YouTube

La piedra,
sentimiento
natural

Pl. El Pílero - C/ Caleros, 2
41410 Carmona
T. 954 140 464 | 954 191 085
marmolesesantamartasl.com
www.santamartasl.com

F&M
FUNERARIA MANCERA
Nuestra Señora de Gracia

**TANATORIO - CREMATORIO
SERVICIOS FUNERARIOS**

Ctra. SE-4107 (Carmona-Guadajoz), s/n
Aptdo. Correos 0038
41410 Carmona (Sevilla)
Teléfono: 954 14 14 59
administracion@funerariamancera.es

**TANATORIO—CREMATORIO—SERVICIOS FUNERARIOS
TELÉFONO 24 HORAS: 954 14 14 59**

SUCURSAL SEVILLA

Oficina: C/ Corral de la Encarnación, 1—41015 Sevilla
Teléfono 954 95 14 00—administración@funerariamancera.es

 **bocanegra.**
Impresores desde 1991

954 83 73 56
info@imprentabocanegra.es
C/ Nuestra Señora del Carmen, 21.
41420 Fuentes de Andalucía (Sevilla)
www.imprentabocanegra.es

**HORNO
SAN TEODOMIRO**



C/ Fuente Viña, nº 31
C/ Santa M^o de Gracia, nº 5
Telf. 954 14 21 12
Horno
C/ San Teodomiro, nº 12
Telf. 951 14 16 88
C/ Ventura Sánchez, Loc. 2
Telf. 954 14 34 02



Casa Paco

C/ Prim, 48
 Carmona (Sevilla) CP 41410
 Tel. 954140067
 caspacocarmona@gmail.com
 Facebook: Paco Carmona

Administración
 de Lotería nº 1

VIRGEN DE GRACIA

LA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

C/ San Pedro - 41410 Carmona (Sevilla)

COLABORAN



CAMINOS DE PASION

Delegación de Cultura,
 Patrimonio Histórico
 y Turismo

**Excelentísimo Ayuntamiento
 de Carmona**



- **Viviendas de 2, 3, 4 y 5 dormitorios.**
- **Excelentes calidades.**
- **Amplios patios y terrazas.**
- **Garaje y trastero (opcional)**
- **Piscina adultos e infantil / Jardín privado / Juegos infantiles.**

Financia:  CAJA RURAL

JUNTO AL NUEVO
PARQUE Y ZONA
COMERCIAL

Oficina de ventas
Avda. Dr. Villa / Carmona
(junto a Burger King)



Vivienda Virtual

Tel. **637 831 079**
www.grupogalia.es

[illegible]